

"UN VIAJE ILUSTRADO"

HISTORIA VIVA DEL DIBUJO Y LA ILUSTRACIÓN

CLASE 5

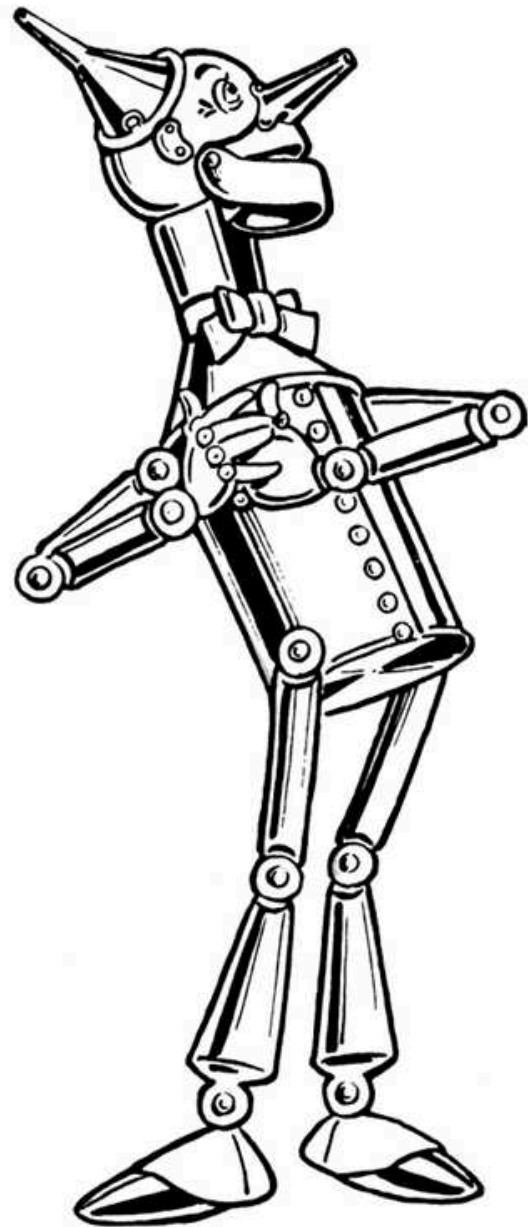
El Rey Ilustrador:
La Fantástica Vida de
William Wallace Denslow

ale
alejandra
romero
ilustración



William Wallace Denslow

El ilustrador de El maravilloso mago de Oz fue William Wallace Denslow (1856–1915), un artista estadounidense reconocido por su estilo distintivo y su colaboración con el autor L. Frank Baum..



FUE EN GRAN PARTE AUTODIDACTA

Denslow tenía tan solo 14 años cuando comenzó sus estudios de arte, asistiendo a dos academias diferentes de la ciudad de Nueva York, según su biografía de 1976, *WW Denslow*, escrita por Douglas G. Greene y Michael Patrick Hearn. (A pesar de estas conexiones, fue en gran medida autodidacta). A los 16, en una situación de extrema pobreza y prácticamente solo, vendió su primera ilustración. Su carrera posterior lo llevó a recorrer el país, trabajando para periódicos de Chicago, San Francisco y Denver, como artista independiente y reportero, yendo adondequiera que encontrara trabajo. En cierto momento, según su biografía, se tomó unos meses libres para convertirse en un auténtico vaquero en Colorado.



A partir de 1895, Denslow se dedicó al diseño de carteles y vestuario teatral, escribieron los autores. A medida que su reputación crecía, evolucionó hasta convertirse en el personaje un tanto fantasioso de su carrera posterior: con su característico tótem de caballito de mar.

michelle-farrell.com



Luego, en 1896, Denslow conoció a L. Frank Baum, un ambicioso escritor de poesía infantil, en una reunión del Chicago Press Club, según sus biógrafos. Tras empezar a colaborar en algunos proyectos, Denslow decidió centrarse en la ilustración de libros infantiles. Poco después, en 1900, llegó Oz .

Por primera vez en una vida dedicada a trabajar de un trabajo a otro, Denslow tenía dinero de sobra y un best seller en sus manos.

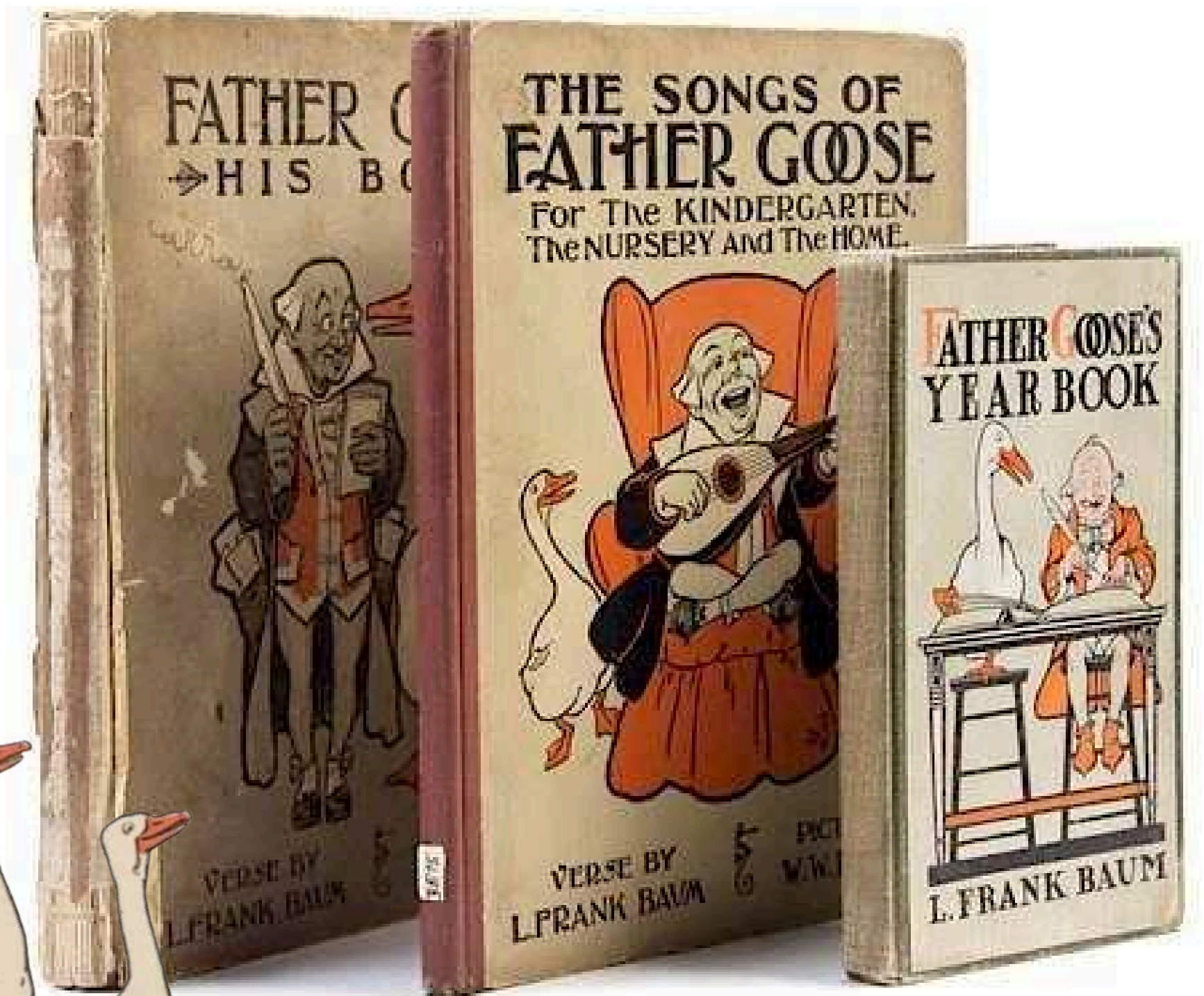
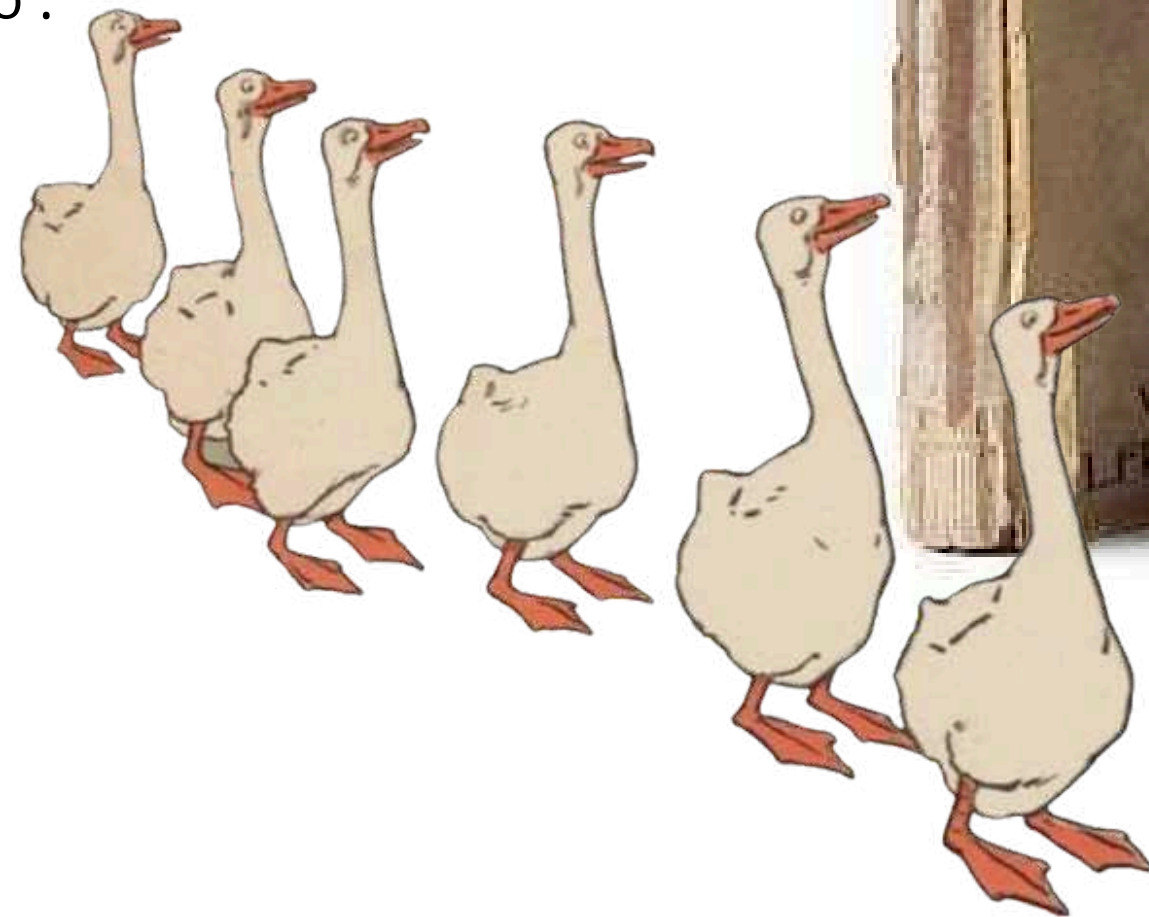
michelle-farrell.com



"You ought to be ashamed of yourself!"

FATHER GOOSE: HIS BOOK

Denslow conoció a L. Frank Baum en el Chicago Press Club, y su colaboración comenzó en 1898. Juntos trabajaron en Father Goose: His Book (1899), el libro infantil más vendido de ese año. Su éxito los llevó a crear El maravilloso mago de Oz (1900), donde Denslow no solo ilustró, sino que también co-creó visualmente el mundo de Oz, diseñando personajes y escenarios que no estaban descritos en el texto .



1.ª ed., 2.ª impr. Con el Anuario (1900). 1.ª ed.

Father Goose: His Book

By L. Frank Baum *كاتب*
Pictures by W.W. Denslow *رسام*



You should have one in your family! -
Father Goose is the most quaintly funny book of the year.
Written for children, it will make the "grown-ups" laugh.

The wonderful illustrations by W. W. Denslow and L. Frank Baum's Gilbertian rhymes make a combination that is irresistible. Size 11¼x9¼ inches; 112 pages; printed in three colors; decorated board covers; in fancy poster wrapper. **PRICE \$1.25.**



Read what the newspapers say of it:

The Chicago Tribune, September 17.

Unique, novel and charmingly artistic is "Father Goose: His Book," to be issued this week from the press of a Chicago firm. Although this publication is called a children's picture book, the illustrations will delight all grown people who appreciate clever drawing.

"Father Goose" is the work of two Chicago men, L. Frank Baum and William W. Denslow, who are respectively author and illustrator. Mr. Baum's rhymes are bright, catchy, and often full of quaint humor.

The pictures show Mr. Denslow to be highly original and exceedingly versatile. They are strong, bold, appropriate and full of fun. There is a picture on each page with the exception of one fly leaf in the front. These pictures are printed in red and black on various tints, producing a poster-like effect. A feature which adds to the attractiveness of the book from an artistic standpoint is the hand-lettered text, which is just the thing for the little folks—being large and clear.

The humor of both text and pictures * * * * is clean, bright and spontaneous. Author and artist have succeeded in being genuinely funny, and it would seem that "Father Goose" is destined to take an honored place beside the children's classic "Mother Goose." The book contains something over 100 pages, bound in heavy boards, with a pictorial cover design, and is encased in a fancy poster wrapper. Mechanically, the publication is strictly up-to-date.

Chicago Journal:

Father Goose, young and dashing, full of tuneful rhymes and pictures of happy children, is a dangerous rival and makes a back-seat for the poor, dear old lady seen more than likely. The book is particularly calculated to appeal to the children, although the charming humor and fun, both in the text and illustrations, will reach the older ones as well.

The Chicago Chronicle:

Distinctly original in treatment and charmingly humorous * * * * "Father Goose" bids fair to supply a new field in children's literature.

George Horton, in the Times-Herald, September 19.

It is difficult to decide which are the funniest and most absurd, the illustrations for the child's book which the George M. Hill Company is bringing out, or the verse. This creditable enterprise, which should prove profitable to everybody connected with it, is equal to anything that can be done in Paris or Vienna. "Father Goose" may prove epochal. If his fame is destined to rival that of "Mother Goose," Chicago will need no other mark of distinction beyond the fact that he was born here. W. W. Denslow, by the way, is winning a national reputation as an illustrator of books.

Published by GEO. M. HILL, CO.,
166-174 S. Clinton St.
Chicago.

 This valuable and charming book can be procured in Holton of . .

CLARENCE L. MYERS.
BEAUCHAMP'S PHARMACY.

NAYLOR & SARBACH.
E. E. COULSON.

Father Goose: His Book

Por L. Frank Baum

Ilustraciones de W. W. Denslow

¡Deberías tener uno en tu familia!

Father Goose es el libro más deliciosamente divertido del año.

Escrito para niños, ¡hará reír incluso a los adultos!

Las maravillosas ilustraciones de W. W. Denslow y las rimas gilbertianas de L. Frank Baum forman una combinación irresistible.

Tamaño: 11½ x 9 pulgadas; 112 páginas; impreso a tres colores; tapas decoradas; en envoltorio de cartel de lujo.

PRECIO: \$1.25

Lee lo que dicen los periódicos:

The Chicago Tribune, 17 de septiembre:

Único, novedoso y artísticamente encantador es Father Goose: His Book, salido esta semana de una editorial de Chicago. Aunque se le llama libro infantil, las

ilustraciones deleitarán a todos los adultos que aprecian el ingenio.

"Father Goose" es obra de dos hombres de Chicago, L. Frank Baum y William W. Denslow, respectivamente autor e ilustrador. Las rimas del Sr. Baum son brillantes, pegajosas y a menudo llenas de humor ingenioso.

Las imágenes muestran al Sr. Denslow como un artista original y muy versátil. Son fuertes, audaces, apropiadas y muy divertidas. Hay una imagen en cada página excepto en la hoja de frente. Estas imágenes están impresas en tres colores, en tintas variadas, produciendo un efecto tipo póster. Un rasgo adicional es la belleza del texto manuscrito del autor, que da al libro un aire artístico, siendo ideal para los más pequeños—siendo de gran tamaño y claridad.

El humor de tanto texto como ilustraciones es claro, brillante y bondadosamente humorístico. Autor e ilustrador lograron ser genuinamente divertidos, y parece que

"Father Goose" está destinado a ocupar un lugar de honor junto a su ilustre predecesora: "Mother Goose."

El libro contiene alrededor de 100 páginas, encuadernado en tapa dura con un diseño artístico, y viene en un envoltorio de cartel de lujo. Técnicamente, la publicación está completamente actualizada.

Chicago Journal:

Father Goose, joven y atrevido, lleno de rimas melodiosas e imágenes de niños felices, es un rival peligroso y causa retroceso a la vieja dama (Mother Goose) que más de una vez se sintió sola.

El libro está especialmente diseñado para atraer tanto a los niños como a los adultos, con su encantador humor y diversión, tanto en texto como en ilustraciones.

The Chicago Chronicle:

De tratamiento distintivamente original y encantadoramente humorístico... "Father Goose" promete abrir un nuevo campo en la literatura infantil.

George Horton, en el Times-Herald, 19 de septiembre:

Es difícil decidir cuáles son los más divertidos y mejores libros ilustrados, pero las ilustraciones de este libro infantil que publica George M. Hill Company seguramente marcarán época. Esta empresa confiable, que debería ser rentable para todos los involucrados, es igual o mejor que cualquier cosa producida en París o Viena.

"Father Goose" puede ser revolucionario. Si su fama llega a rivalizar con la de "Mother Goose", Chicago no necesitará otro sello de distinción que el hecho de haber nacido aquí.

W. W. Denslow, por cierto, está ganando una reputación nacional como ilustrador de libros.

Este valioso y encantador libro puede adquirirse en Holton en:

CLARENCE L. MYERS.

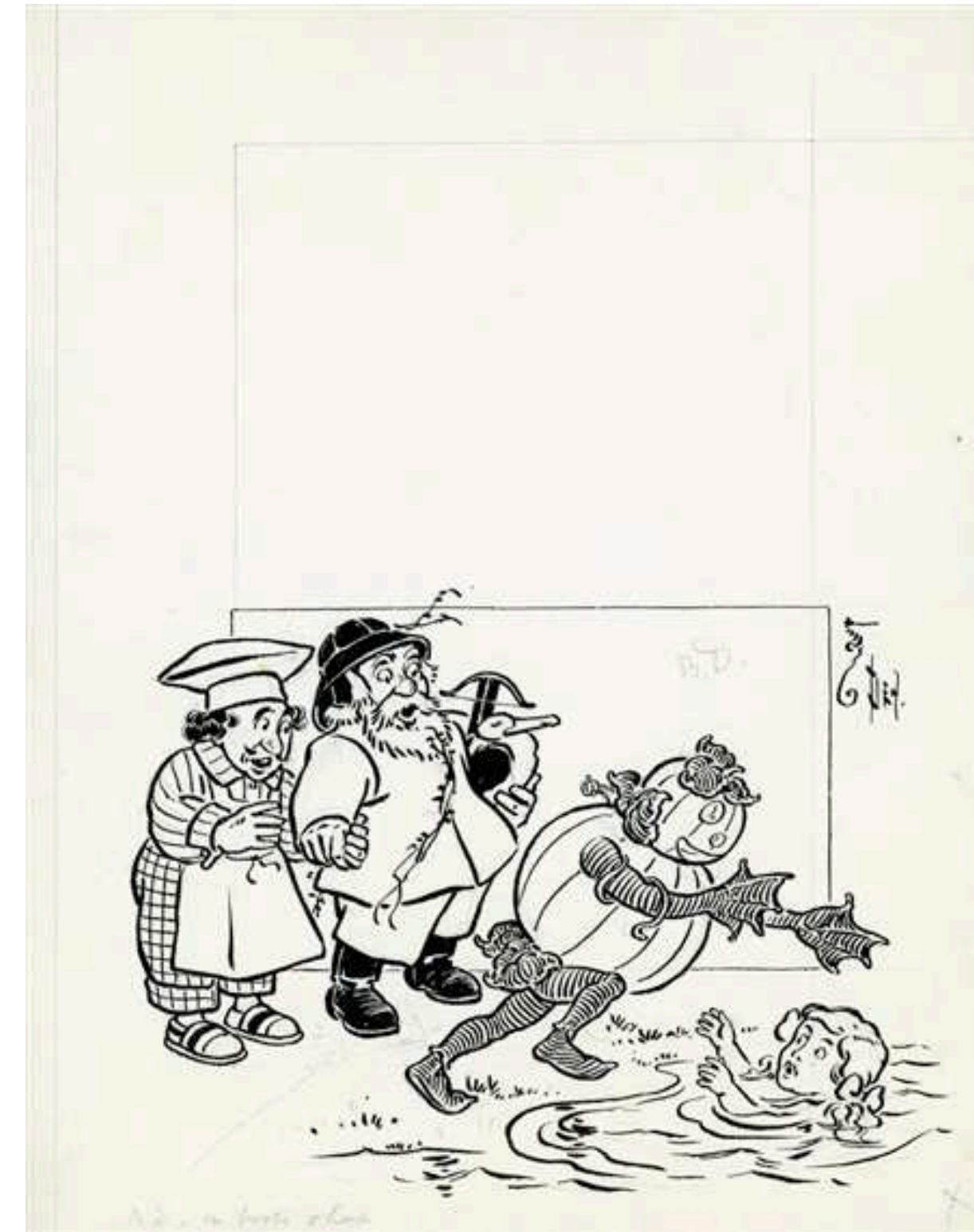
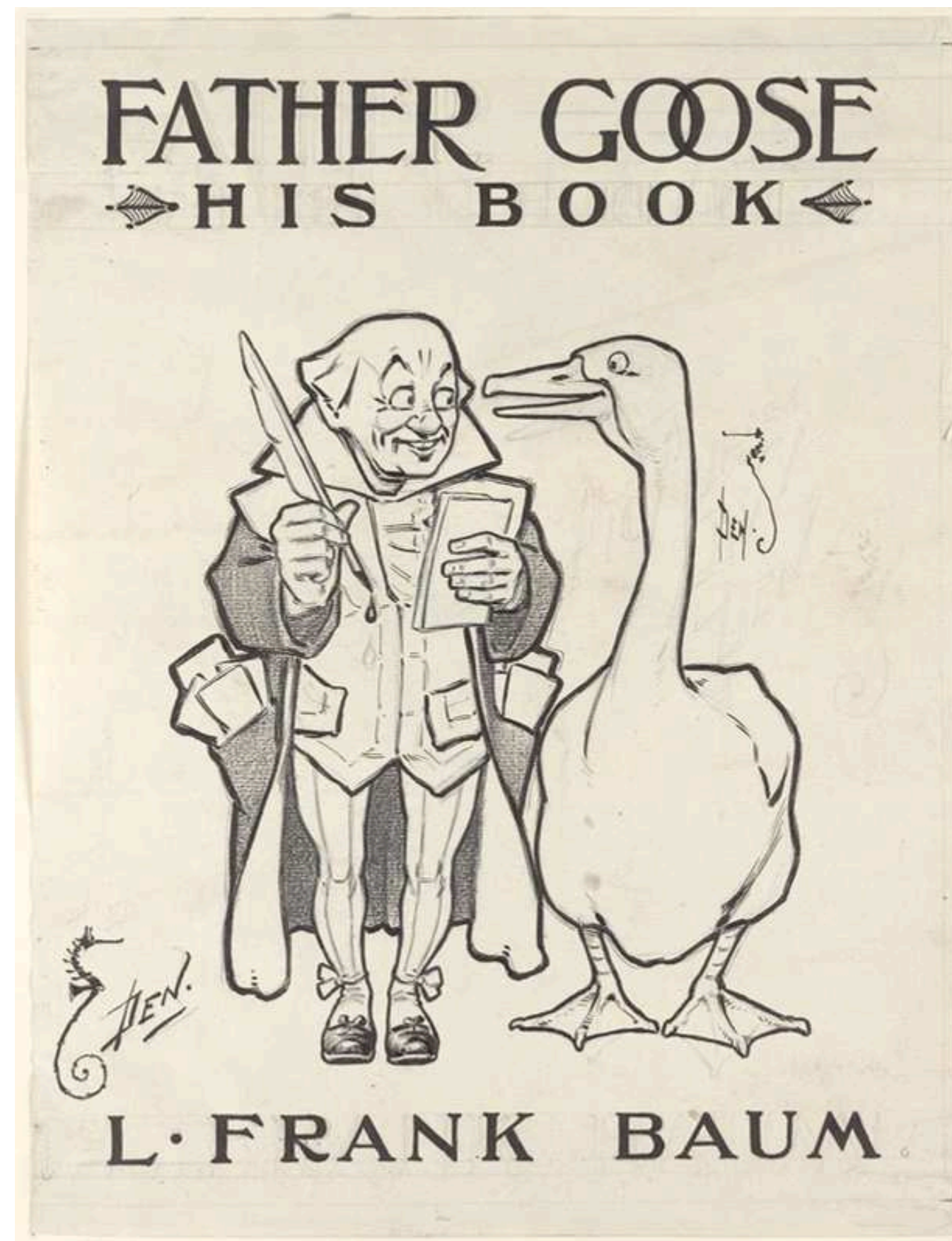
BEAUCHAMP'S PHARMACY.

NAYLOR & SARBACH.

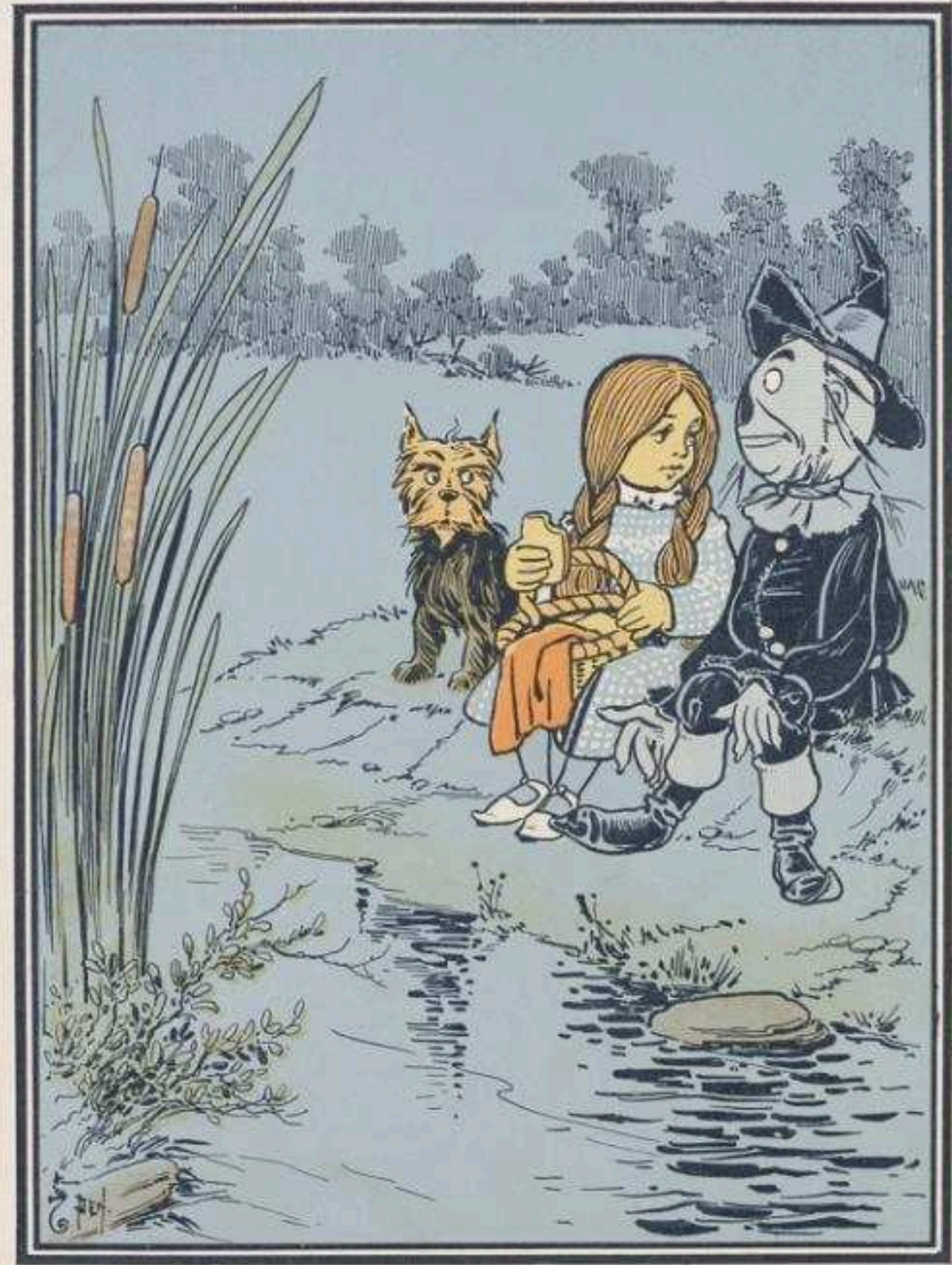
E. E. COULSON.

Estilo artístico

Las ilustraciones de Denslow se caracterizan por líneas gruesas, colores planos y una estética influenciada por el arte japonés y el Art Nouveau. Este enfoque visual fue innovador para la época y contribuyó significativamente al éxito del libro. Su representación de personajes como Dorothy, el Espantapájaros y el Hombre de Hojalata se volvió icónica, influyendo en adaptaciones posteriores.







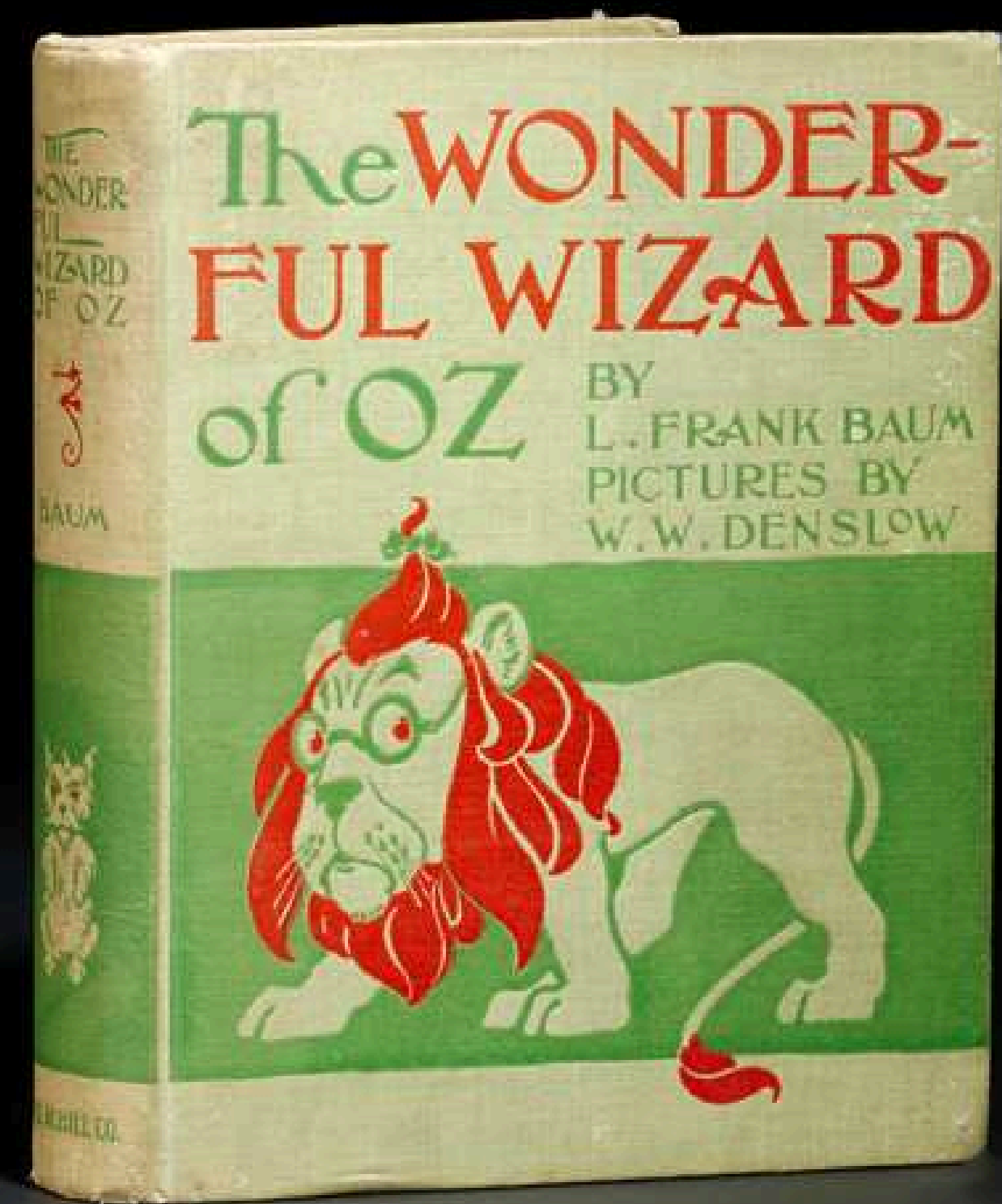
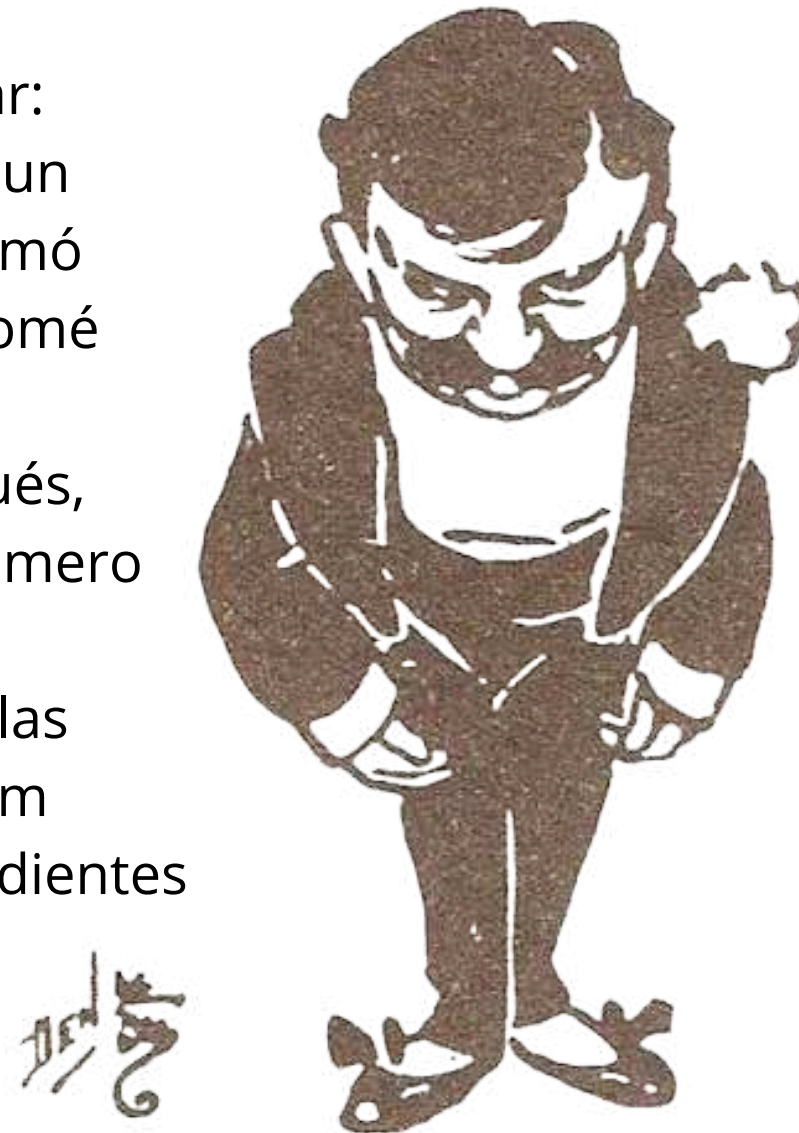
Junto a Baum

Mientras Father Goose. His Book se vendía exitosamente Baum y Denslow ya estaban trabajando en un nuevo proyecto más ambicioso, un cuento maravilloso “modernizado” que inicialmente se llamaría: The Emerald City, pero que luego cambió de título en varias ocasiones: From Kansas to Fairyland, The Land of Oz, hasta finalmente llegar a la imprenta con el título: The Wonderful Wizard of Oz (El maravilloso Mago de Oz).

Sobre el origen de la historia Frank Baum solía comentar: “Estaba sentado en el perchero del vestíbulo, contando un cuento a los niños, cuando de pronto apareció éste y tomó posesión de mí. Pedí a los niños que me dejaran solo, tomé una hoja de papel que había en el perchero y empecé a escribir. Parecía que se escribiera solo, la verdad. Después, como no tenía papel normal, seguí escribiendo en lo primero que encontré, incluso en sobres viejos.”

En 1899 los autores firmaron un contrato según el cual las ganancias del libro se repartirían en partes iguales. Baum registró los derechos del texto y Denslow los correspondientes a las ilustraciones.

imaginaria.com.ar



Tanto Baum como Denslow recibieron toda clase de elogios por parte de la crítica. Al parecer había coincidencias en afirmar que El maravilloso Mago de Oz se destacaba notablemente de la mayoría de los libros editados para niños en el momento.

No sólo la historia sobresalía en relación con los demás libros infantiles, sino también la calidad de sus ilustraciones y el cuidado de la edición. Se trataba de un libro de lujo, con veinticuatro láminas en color y más de cien ilustraciones dentro del texto. Como en el caso de Father Goose. His Book, el costo de las ilustraciones estuvo a cargo de los autores. El trabajo de Denslow fue notable y así lo señalan los especialistas:

“Combinaba la claridad del arte japonés con una elegancia en la ornamentación y un control dignos del Art Nouveau. Sus trazos resueltos y sus colores planos y sólidos han debido de ser un bálsamo, después de los acostumbrados dibujos en blanco y negro excesivamente esquemáticos que inundaban gran parte de la literatura juvenil del momento.”

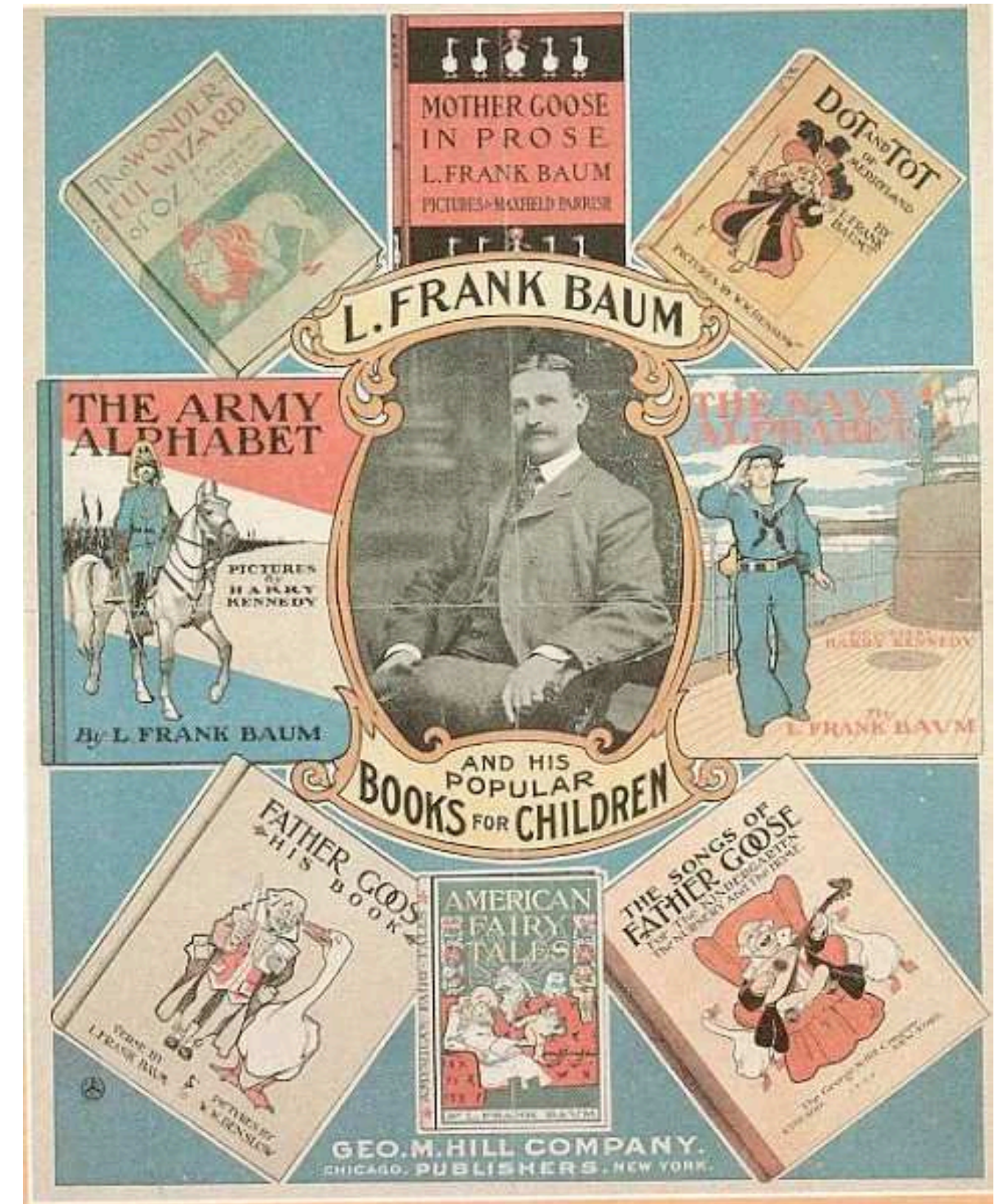


L. Frank Baum sabía que El mago de Oz era algo especial

En 1900, en una carta a su hermano, Baum ya presentía el valor único de este libro. Lo llamó “lo mejor que he escrito jamás”, destacando no solo su contenido, sino también la colaboración con Denslow y las ilustraciones a color, algo revolucionario en ese momento.

Baum era mucho más que un escritor

No era solo un “cuentacuentos soñador”; tenía una visión comercial y estética. En ese momento trabajaba como editor de The Show Window, una revista especializada en el diseño de vitrinas comerciales. Su trabajo incluía consejos sobre cómo crear exhibiciones atractivas usando colores brillantes y composiciones visuales impactantes. En otras palabras, sabía cómo captar la atención del público visualmente, una habilidad que trasladó a la literatura infantil.



L. Frank Baum entendía, desde la psicología del color, cómo los tonos saturados podían provocar emociones en las personas. Por eso, su interés en que el libro de Oz fuera visualmente deslumbrante no fue casual.



Denslow, un ilustrador con instinto visual similar

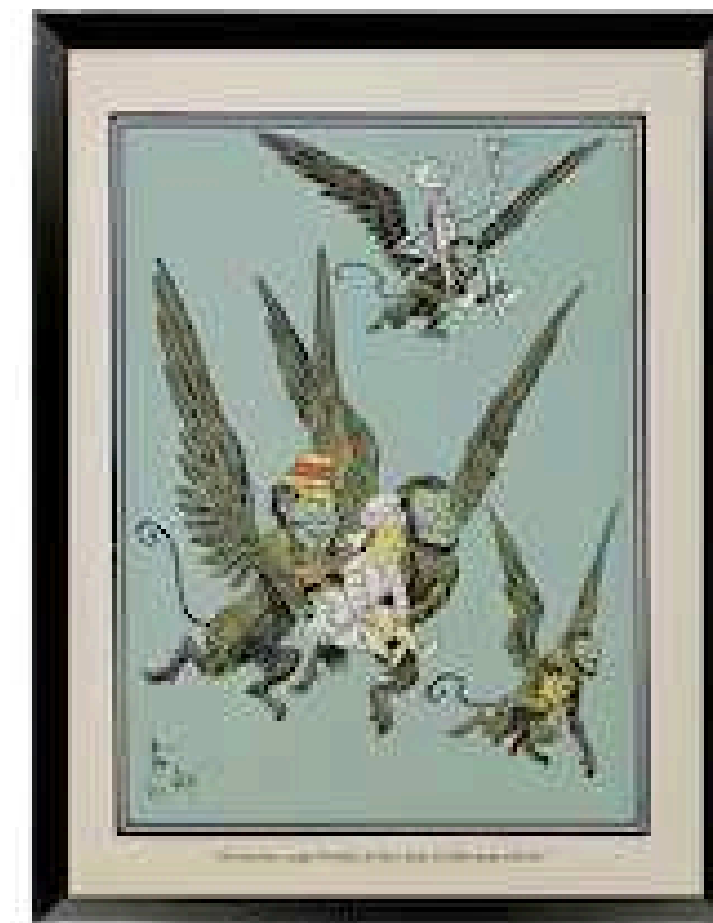
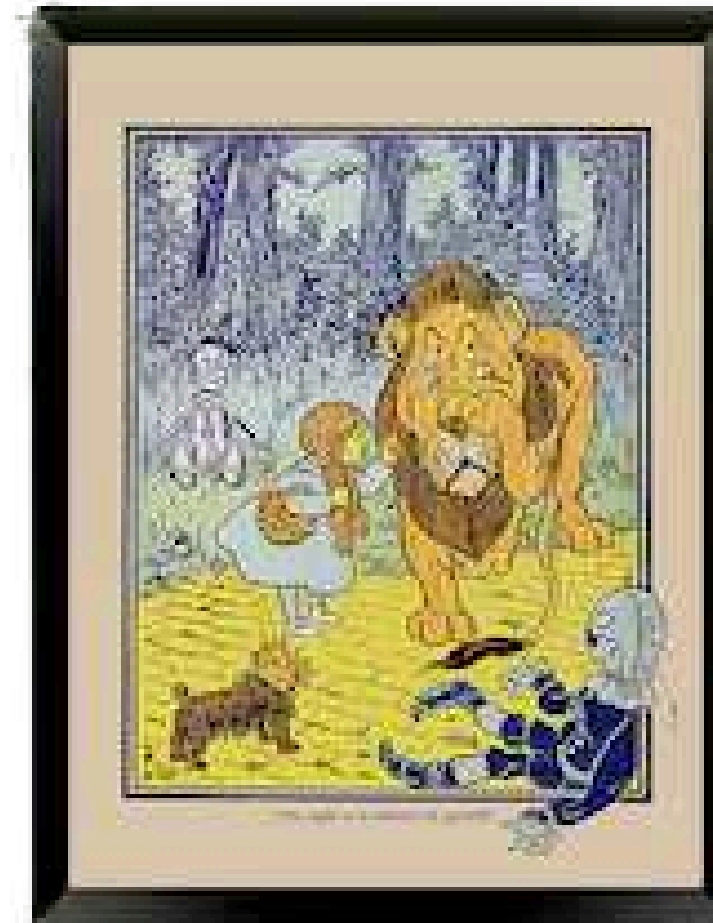
Denslow, por su parte, era un ilustrador experimentado en carteles y periódicos, con una sensibilidad aguda por el impacto visual. Compartía esa pasión por el color, el diseño llamativo y la estética directa.

El libro fue una ruptura con los cuentos infantiles europeos de hadas o reyes: tenía una voz auténticamente estadounidense, con una niña del campo como heroína, un espantapájaros, un hombre de hojalata... y un viaje que recorre paisajes de colores simbólicos.

La revolución del color

Para que el libro tuviera ese “brillo”, Baum y Denslow pagaron de su bolsillo 24 ilustraciones a todo color, algo muy costoso para la época. Además, incluyeron otras 130 ilustraciones monocromáticas, cada una asociada a una paleta específica: azul, verde, rojo, marrón, etc.

Este uso del color no era solo decorativo: reforzaba el tono de cada región en el viaje (el gris de Kansas, el verde esmeralda de la Ciudad de Oz...). Esto fue posible gracias a los avances en técnicas de impresión, y convirtió al libro en una experiencia visual y narrativa innovadora.



Baum y Denslow crearon Oz pensando en un niño común, con una historia que, aunque fantástica, estaba pensada estratégicamente para resultar accesible, atractiva y comprensible para el público infantil. Esto implicó:

- Lenguaje simple pero rico en imágenes.
- Una estructura clara de viaje y descubrimiento.
- Colores y formas visuales diseñados para impactar a los niños.



The new awakened by a shock, so sudden and severe that if Dorothy had not been lying on the wall she might have been hurt.

Dorothy sat up and noticed that the house was not moving.

She sprang from her bed and with Toto at her heels ran and opened the door.

The cyclone had hit the house down, very gently—for a cyclone—in the midst of a country of marvellous beauty. There were lovely patches of green wheat all about, with many more bearing rich and luscious fruits.

While she stood looking eagerly at the strange and beautiful signs, she noticed coming toward her a group of the queerest people she had ever seen. They were not as big as the green hills she had always been used to, but neither were they very small.

"You are welcome, dear little foreigner. We are so pleased to see the having killed the wicked Witch of the East, and are sending you people from her bondage."

"Yes, there are but two men, well meaning and kind under a thick of wood."

There, indeed, just under the corner of the great house the house rolled on, two feet were sticking out, and in every stage with pointed toes.

"Oh, dear! oh, dear!" cried Dorothy, clapping her hands together in alarm. "The house must have fallen on her. What ever shall we do?"

"There is nothing to be done," said the wicked Witch of the East.

"The husband of the Wicked Witch of the East, for many years, making them slaves for her night and day. Now they are all set free, and are grateful to you for the favor."

"Who are the Munchkins?" inquired Dorothy.

"They are the people who live in the land of the East, where the wicked Witch ruled."

"Dorothy was going to ask another question, but just then the Munchkins, who had been standing silently to give a hand above and pointed to the corner of the house where the Wicked Witch had been living.

The foot of the dead Witch had disappeared entirely and nothing was left but the silver shoes.

"She was so evil," she she died up quickly in the sun. That is the end of her, but she never shall see more, and you shall have them to wear!" she reached down and picked up the shoes, and after looking the dust out of them, handed them to Dorothy.

"I am anxious to get back to my Aunt and Uncle, for I am sure they will worry about me. Can you help me find my way?"

"Then you must go to the City of Emerald. Perhaps Oz will help you."

"Where is the City?" asked Dorothy.

"It is nearly in the center of the country, and is ruled by the Great Wizard."

"How can I get there?" asked Dorothy.

"The road to the City of Emerald is paved with yellow brick, so you cannot lose it. When you get to the end of the road of brick, you will find many small men, but you shall see them, my dear."

Denslow: un “impresionista para bebés”

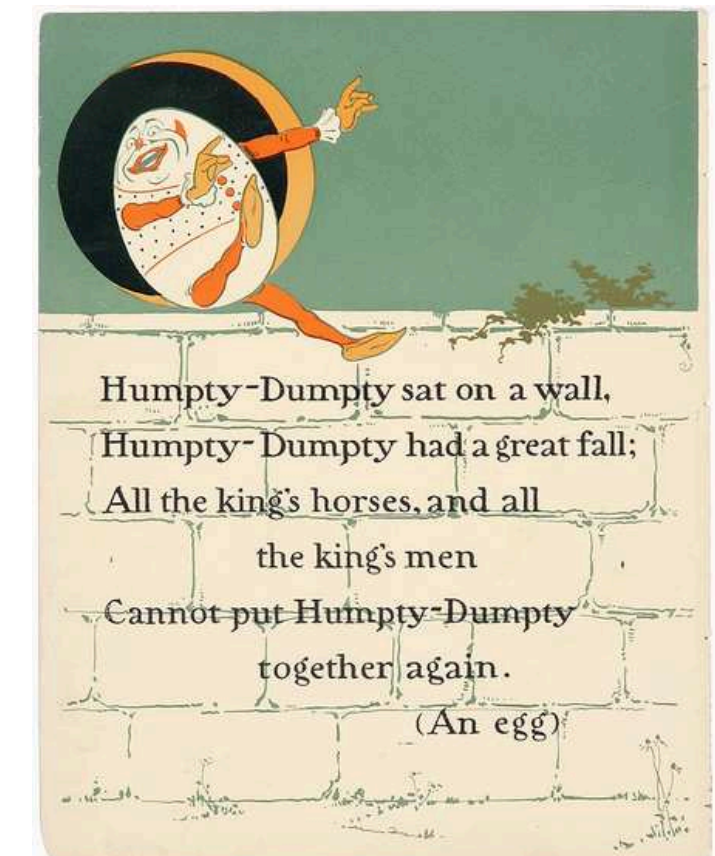
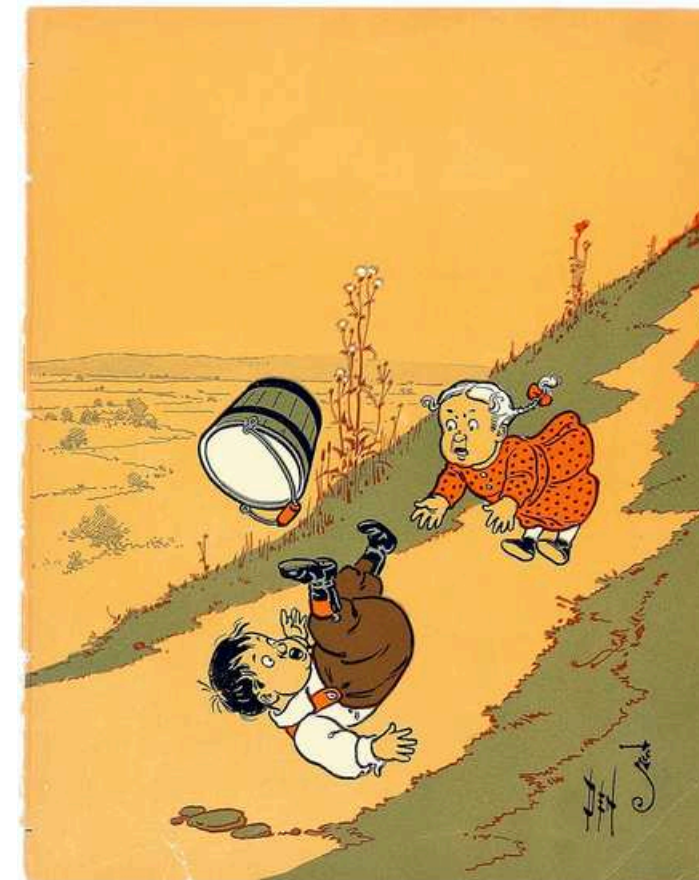
El crítico J.M. Bowles, en 1903, elogió a Denslow por entender cómo ven los niños pequeños. Condenaba los libros ilustrados demasiado refinados o “elegantes” como los de Kate Greenaway, que consideraba más adecuados para adultos que para niños.

En cambio, alababa el estilo de Denslow, caracterizado por:

- Colores vivos y saturados.
- Formas simples y bloques abstractos de tono puro.
- Líneas gruesas y composiciones claras.

Bowles incluso cuenta que vio a un bebé de 12 meses reaccionar con alegría y entusiasmo al ver las ilustraciones de Denslow, saltando de emoción al pasar las páginas. Por eso lo apodó con ternura: “impresionista para bebés”.

Kate Greenaway



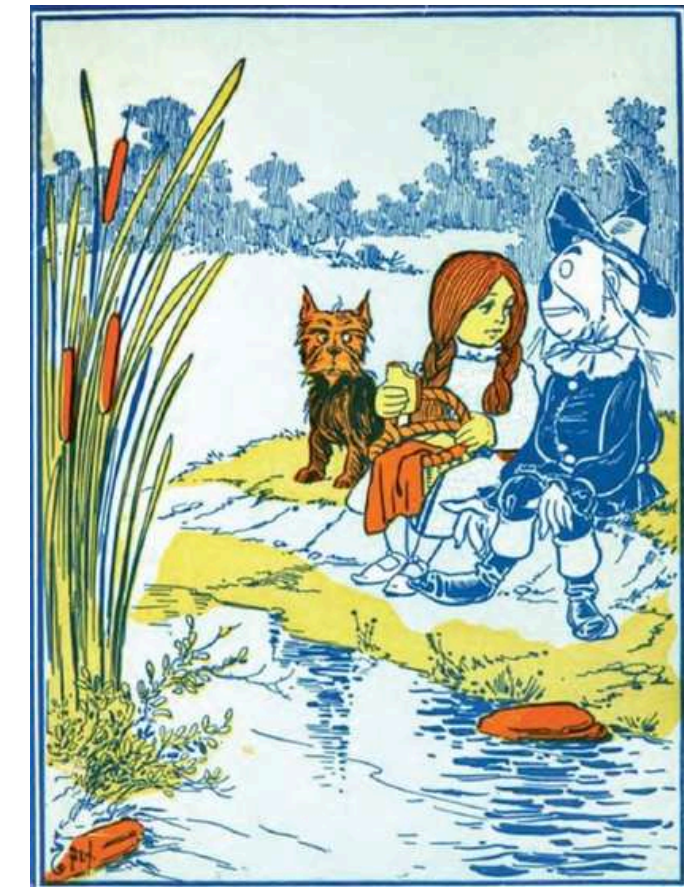
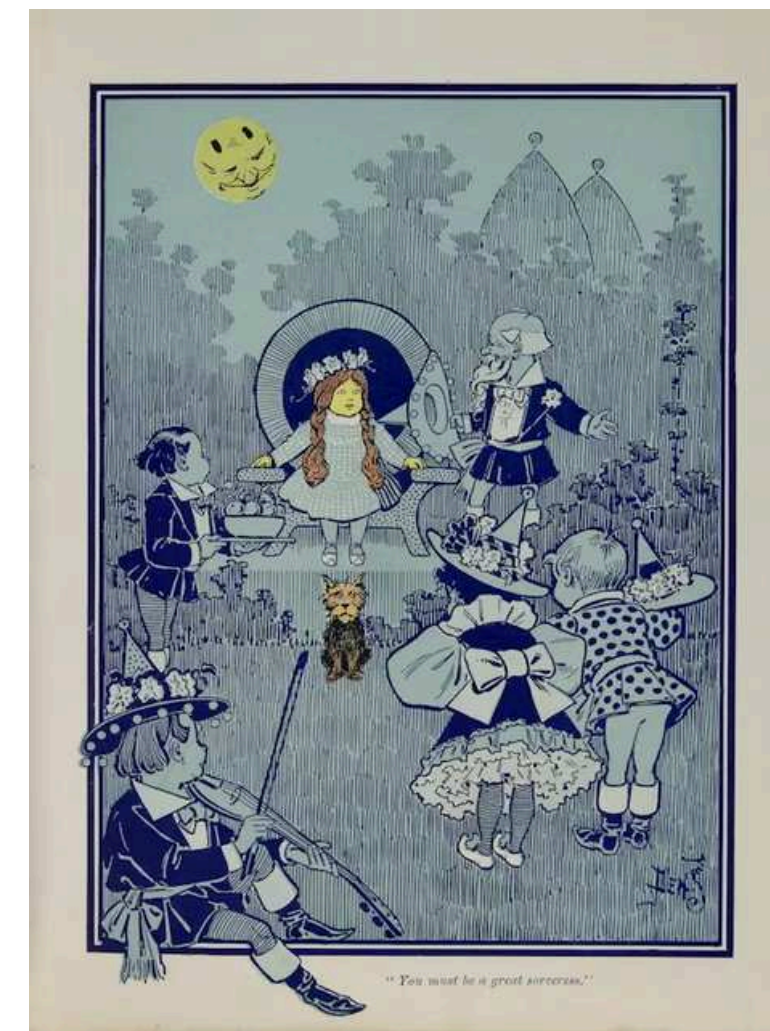
Oz como una historia sobre el color



Según el investigador Nicholas Gaskill, el cambio cromático en la narrativa de Oz es parte de su magia y significado:

- Se empieza en un Kansas gris, monótono, y se pasa a un mundo lleno de color (el mundo de Oz).
- El uso del color no es solo estético, sino simbólico y emocional. Representa el pasaje de lo cotidiano a lo extraordinario, de lo limitado a lo imaginativo.

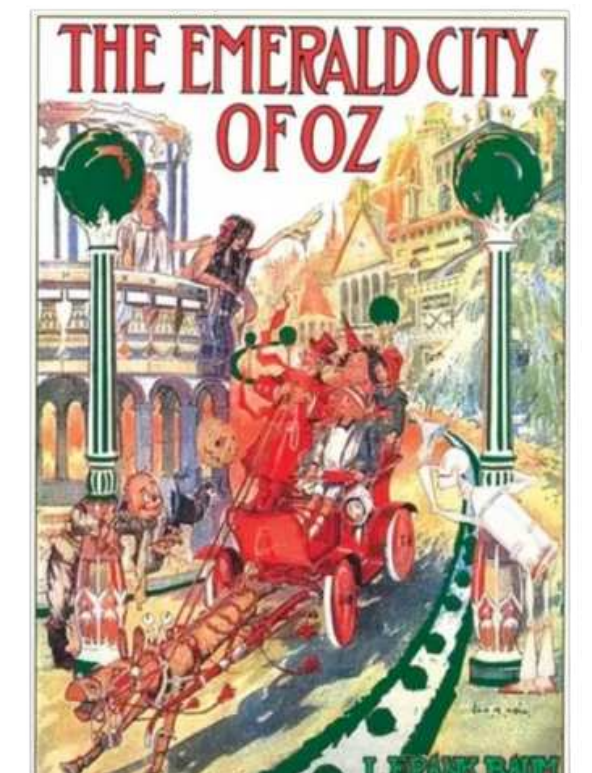
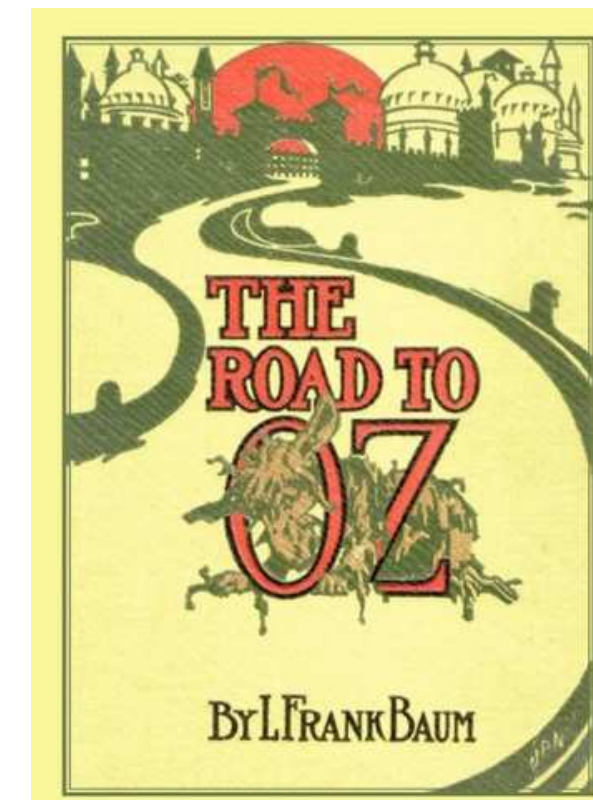
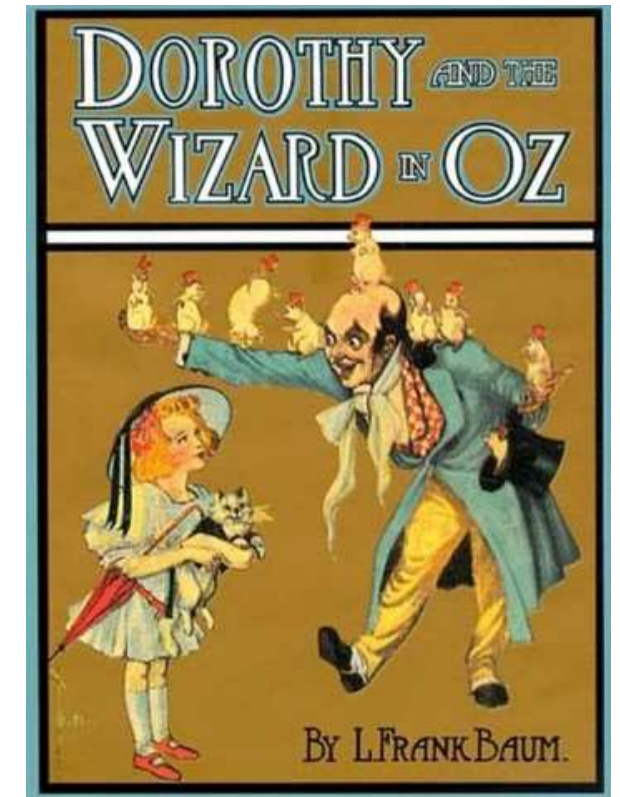
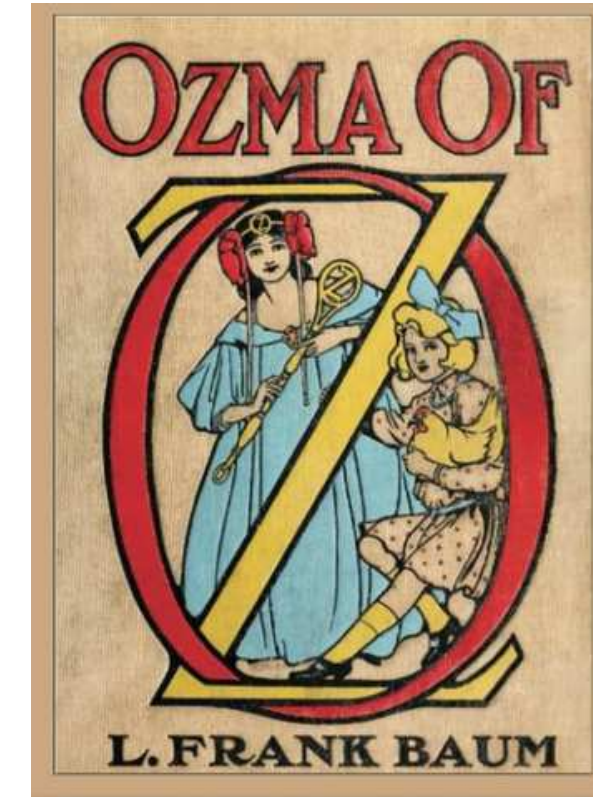
Esto anticipa lo que la película de 1939 haría visualmente con el paso del sepia al Technicolor... pero Baum y Denslow ya lo habían hecho antes, en papel.



Una colaboración que se desdibujó con el tiempo

A pesar del éxito, Baum y Denslow discutieron sobre quién merecía el mayor crédito. Esta pelea afectó mucho el reconocimiento posterior del trabajo de Denslow:

- Baum intentó minimizar el papel del ilustrador y, en las reimpresiones del libro, cambió de ilustrador o incluso eliminó los dibujos.
- Esto provocó que el “componente colaborativo” entre texto e imagen se perdiera.
- Durante muchos años, el rol pionero de Denslow fue ignorado por la crítica, a pesar de haber sido fundamental para el éxito visual y emocional del libro.



Libros de Baum con otros ilustradores que ya no figuran en la tapa

- **Anne Carroll Moore** fue una bibliotecaria pionera que prácticamente inventó la sección infantil de las bibliotecas públicas en EE. UU., especialmente desde su puesto en la Biblioteca Pública de Nueva York (NYPL).
- No solo organizaba libros, sino que tenía el poder de decidir qué libros eran “aptos” para los niños.
- Su criterio marcaba qué obras entraban en bibliotecas, qué se recomendaba a padres y docentes, y, por tanto, qué libros se volvieron populares o no.

En resumen: una sola persona podía sellar el destino comercial y cultural de un libro.



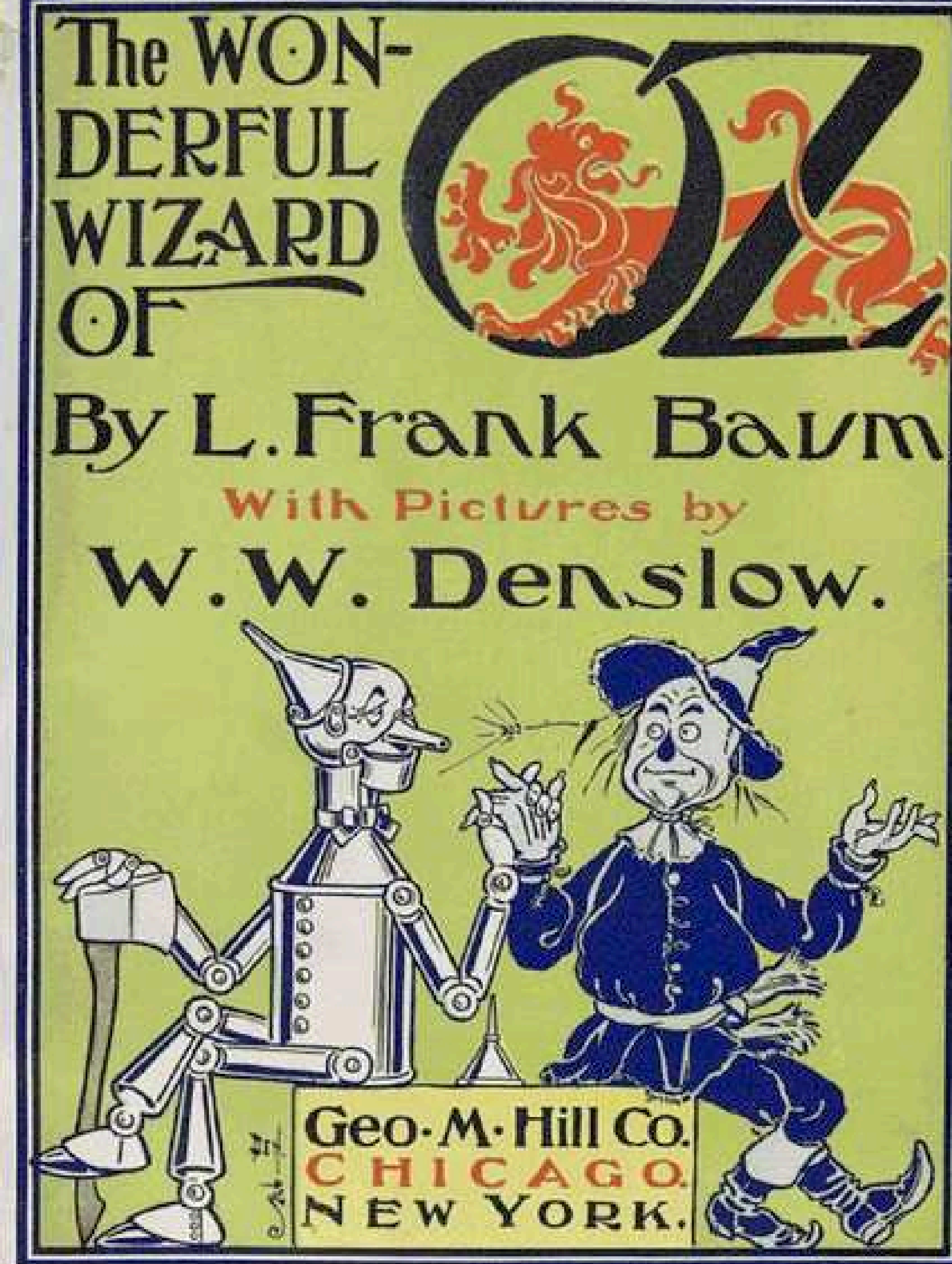
Moore en la Biblioteca Pública de Nueva York en 1914



¿Qué tenía contra Denslow?

- Mientras críticos como J.M. Bowles elogiaban a Denslow por su estilo audaz, colorido y accesible para los más pequeños, Moore no compartía esa visión.
- Aunque no se conservan registros explícitos de una crítica directa de Moore a Denslow, es muy probable que no aprobara su estilo, por considerarlo:
 - demasiado llamativo o “ruidoso” visualmente,
 - poco educativo o sofisticado,
 - más cercano al espectáculo que a la literatura “seria”.

Esto habría limitado la presencia de sus libros en bibliotecas públicas y escuelas, justo cuando la literatura infantil comenzaba a institucionalizarse como un campo serio.



La “fiebre de los pósteres”: lo que Moore despreciaba

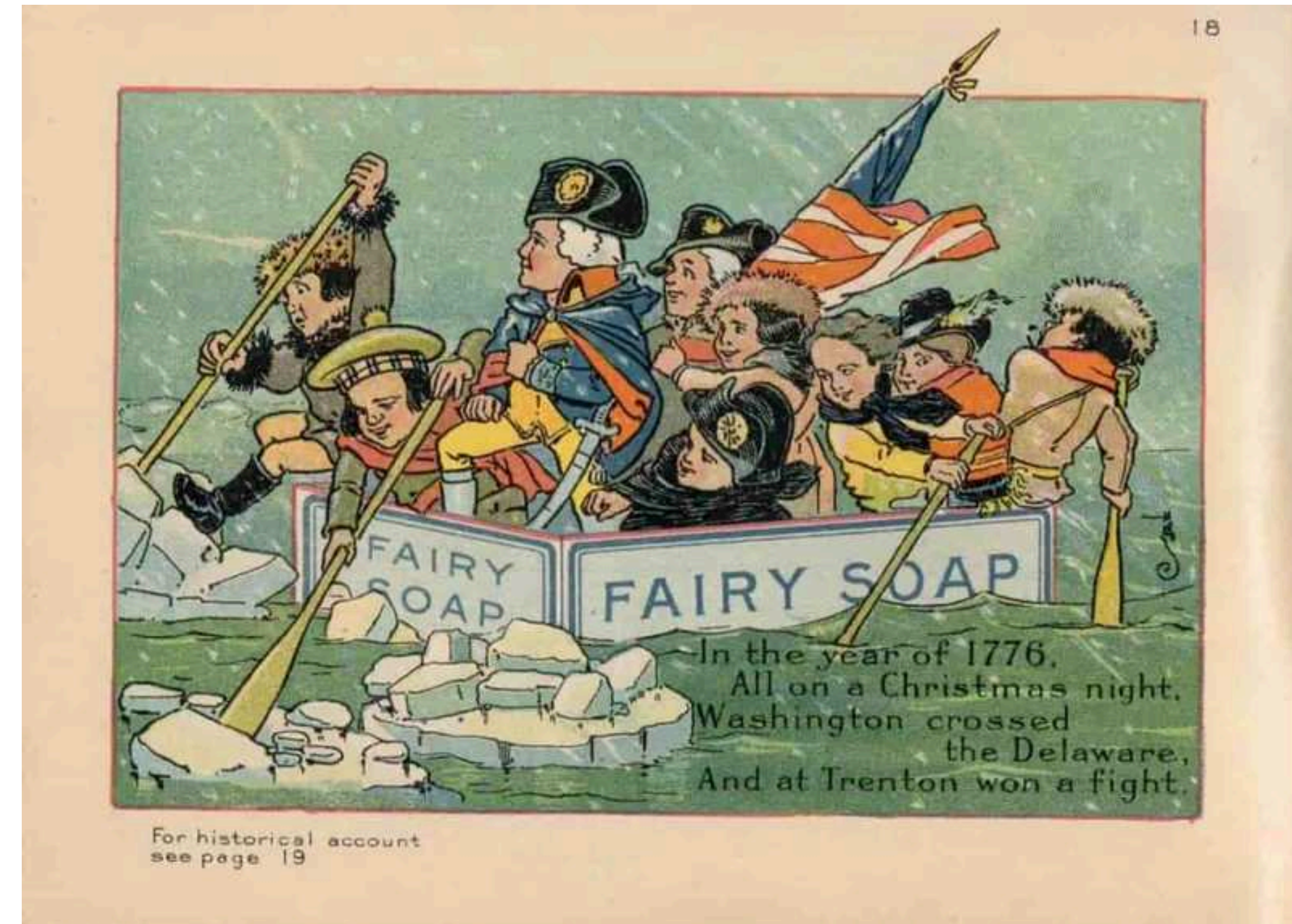
Anne Carroll Moore no solo rechazaba los libros infantiles con exceso de fantasía o que “mezclaran” la realidad con la imaginación (como vimos con *Stuart Little*), sino que además:

Detestaba el estilo visual inspirado en los carteles, que era justo el fuerte de Denslow.

Llamaba a esto la “fiebre de los pósteres”, y consideraba que este tipo de ilustración —con líneas gruesas, colores brillantes, y figuras simplificadas— era peligrosa para los niños pequeños.

Según Moore, libros como *Mother Goose* (1901) de Denslow: *“deberían ser desterrados de la vista de los niños pequeños impresionables”*.

Para ella, lo ideal era el arte más “realista”, educativo, basado en la observación fiel de la naturaleza.

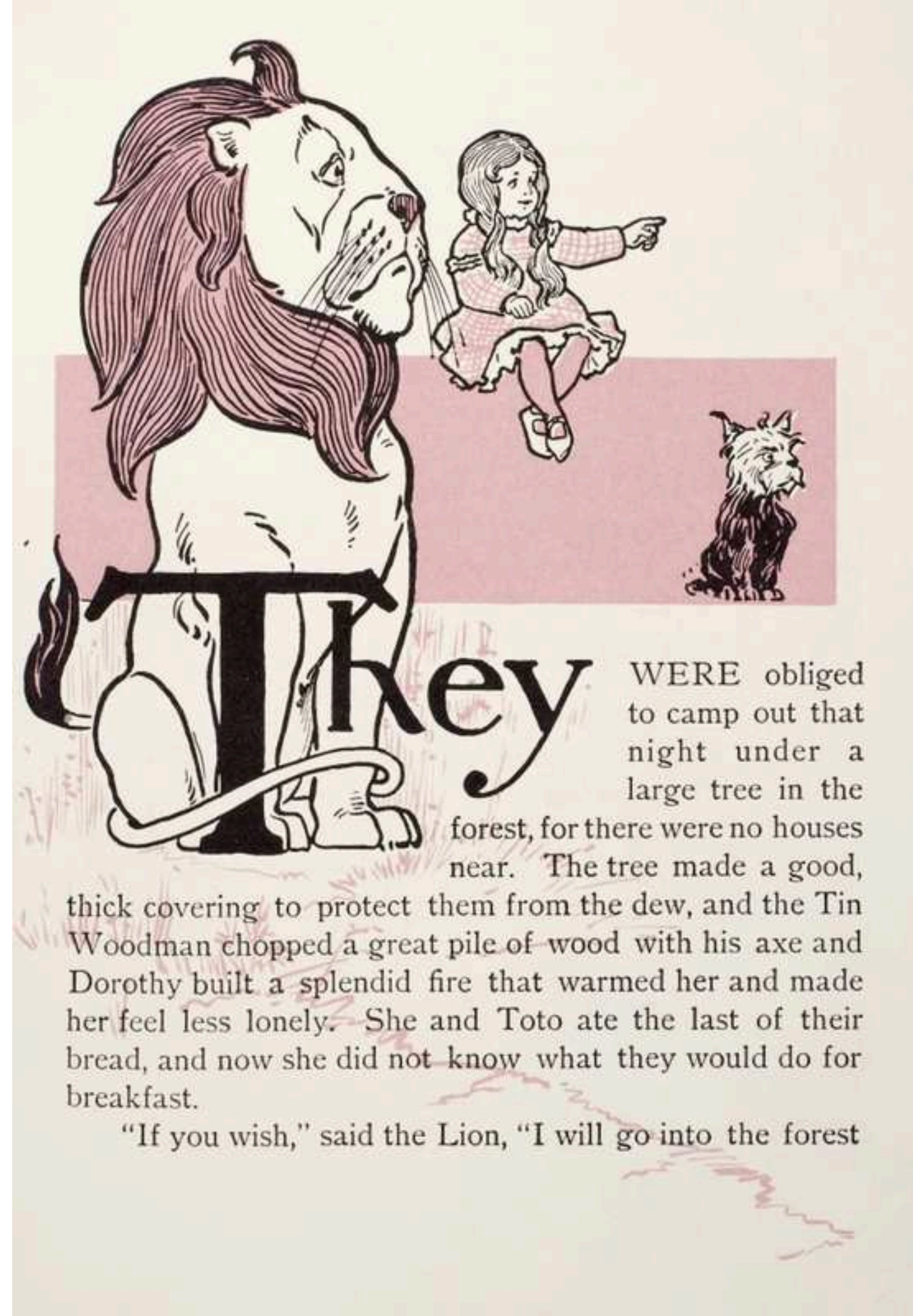


Denslow fue un pionero del diseño visual infantil. Su enfoque se adelantó a su tiempo, al valorar la fantasía visual, la expresividad y el color como herramientas para la emoción y la creatividad.

Pero fue condenado por una visión conservadora de lo que el arte infantil debía ser: realista, formativo, y alineado con cánones adultos. Esto explica por qué, a pesar de su éxito inicial, Denslow cayó en el olvido durante buena parte del siglo XX, hasta que estudios más recientes —como los de **Nicholas Gaskill** o **Barbara Bader**— comenzaron a reivindicar su rol como revolucionario visual.

Nicholas Gaskill es profesor de literatura estadounidense en la Universidad de Oxford, especializado en estudios culturales, estética, teoría del color y filosofía del arte en el contexto moderno.

Barbara Bader es una historiadora, editora y crítica especializada en literatura infantil, reconocida por su obra fundamental sobre la evolución del libro ilustrado en Estados Unidos. Su trabajo combina la historia editorial, la estética visual, y la teoría pedagógica.



Ruptura con Baum y vida posterior

La relación profesional entre Denslow y Baum terminó en 1902 debido a disputas sobre las regalías de la adaptación teatral de El mago de Oz. Denslow, como co-titular de los derechos de autor, exigió una parte igualitaria de las ganancias, lo que llevó a una ruptura definitiva.



Hamlin Grand Opera House, September 1900



Original programme of the production of "Wizard of Oz" at the Grand Opera Theater
September 8, 1902

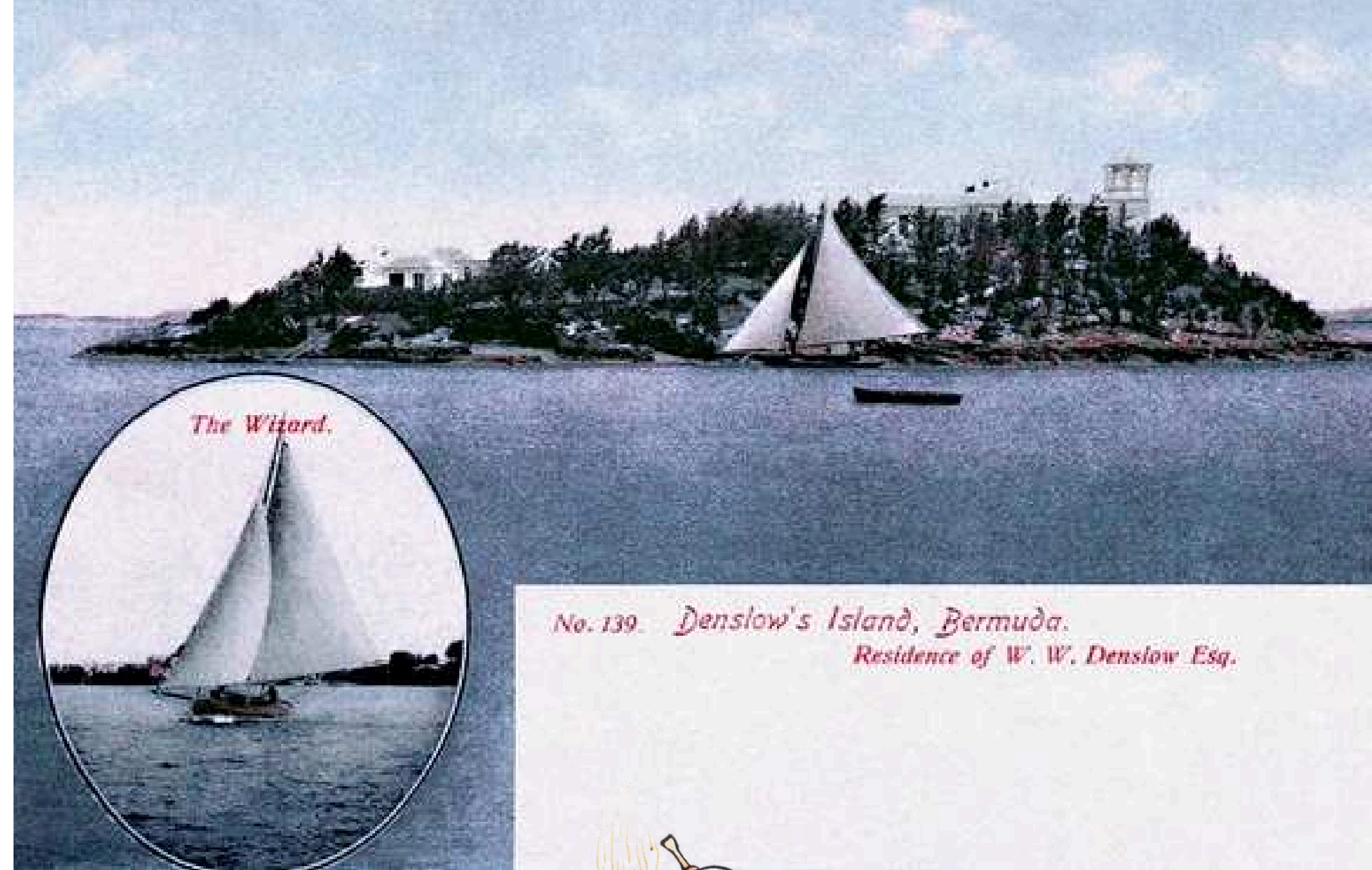
DENSLOW I

Después de pelearse con L. Frank Baum por los derechos de El Mago de Oz, Denslow usó su parte de las ganancias para comprar una isla privada llamada Bluck's Island. Allí construyó una casa con torreón, izó su propia bandera (con un caballito de mar como escudo real) y se declaró a sí mismo monarca absoluto del lugar.

Pero lo mejor de todo:

- Mandó hacer sello real,
- firmaba correspondencia como "Denslow I, Rey de la Isla",
- y paseaba en su bote privado llamado The Wizard (sí, en honor al Mago de Oz), saludando a los barcos vecinos con gesto imperial.

Dicen que recibía visitas vestido con atuendos extravagantes y que intentó escribir nuevas historias "reales" desde su trono isleño... aunque no tuvieron el mismo éxito.



"Todos ustedes, niños pequeños que se entusiasman con las ilustraciones del artista W. W. Denslow, ¿saben que es un rey?"

Es un soberano por derecho propio y gobierna una isla con playas de arena y palmeras, a menos de 200 millas de los Estados Unidos.

Acaba de establecer este reino.

El Sr. Denslow es uno de los ilustradores de libros infantiles más encantadores de América. Crea personajes extraños y pequeños, algunos con ojos muy abiertos, y también animales curiosos.

Es un hombre muy ocupado, tan ocupado que sus amigos jamás imaginaron que encontraría tiempo para pensar en ser rey.

¡Imaginen su sorpresa hace unas semanas cuando emitió una proclamación anunciando que se había convertido en el gobernante de una pequeña isla en las Bermudas!

.

A ye little children who crowd with
delight over pictures drawn by Artist
W. W. Denslow, do you know he is
a king?

He is a sovereign in his own right and
rules over an island with sandy beaches and
palm trees not two hundred miles from the
United States.

He has just established this kingdom.

*M*rs. Denslow is one of the most de-
lightful illustrators of children's books
in America. He makes weird little fig-
ures with wide-open eyes, and curious
animals, too.

He is a busy man, so busy, in fact, that his friends
never suspected he had time to think of being a
king.

Imagine their surprise a few weeks ago when
each received a proclamation which summoned them
to attend at the departure of "King Denslow" for
his new realm.

On the date set for departure dozens of friends
crowded down to Christopher Street and gave a
loud farewell. All hinted, too, that they would be
willing to accompany him.

Though such devotion moved the sovereign to
tears, he was obliged, he said, to defer the pleasure
of their company.

His kingdom, one of the Bermudas, is not far

Su “proclamación”, publicada en periódicos de todo Estados Unidos, decía así:

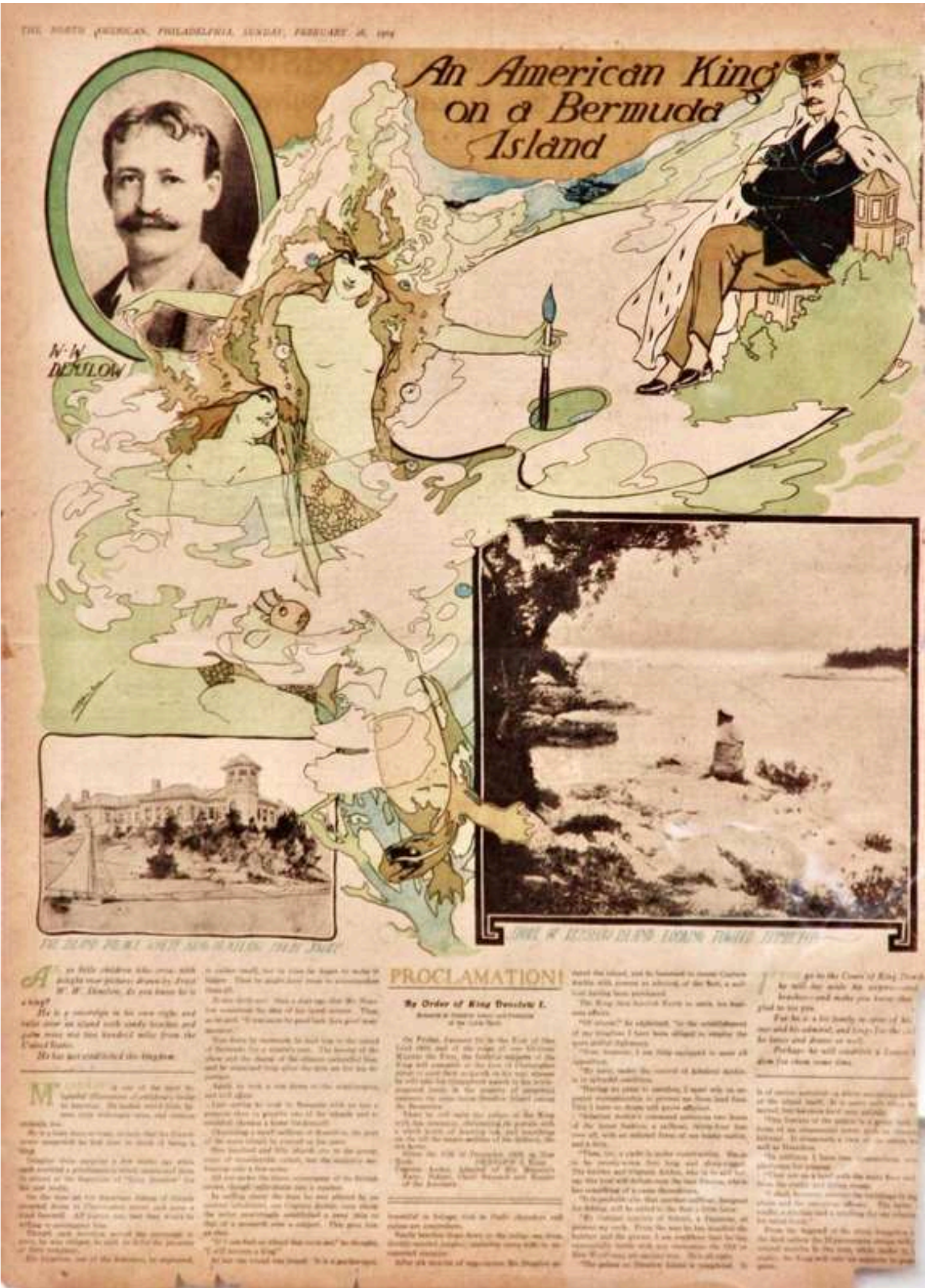
PROCLAMACIÓN

Por orden del Rey Denslow I

Yo, Denslow I, rey y soberano de esta Isla, por la gracia de mis propios ingresos y con el respaldo de mi título real adquirido a través de medios absolutamente pacíficos (y la compra directa), decreto lo siguiente:

- *Que este reino será, desde hoy, un refugio para la imaginación, el arte y la vida relajada. Todos los que lleguen a estas costas serán bienvenidos si traen consigo buen humor, creatividad o historias interesantes.*
- *Que se respete la siesta, se honre la risa, y se ilustren los días con tinta y color.*
- *Que nadie diga que un ilustrador no puede ser rey.*

Firmado en la Corte Real de la Isla Denslow, este glorioso día de luz solar, año de Nuestro Libro 1904.



Ahora, como toque final a su cuento de hadas tropical, Denslow comenzó a trabajar en su castillo.

Sus planes eran usar piedra blanca nativa de Bermudas para construir “una torre ornamental con un balcón observatorio que dominaría una vista de todo el Gran Sonido, la bahía y Hamilton”, promocionó en un periódico ese enero.

“Si uno vive al aire libre tanto como allí, estas camas le brindarán una gran comodidad y un cambio agradable para quien haya experimentado el aire fresco de finales de otoño y principios de invierno de Nueva York”.



Menos de un mes después de su llegada a Bermudas en 1903, escribió a un amigo describiendo el lugar como un paraíso.

“Me gusta todo lo que veo aquí: los edificios blancos, el agua verde esmeralda, los caminos rosados, las buganvillas y las palmas,” escribió. “Y por la noche, todo esto se baña en el resplandor de la luna tropical, con una luz brillante y colorida como la de un cuento de hadas.”

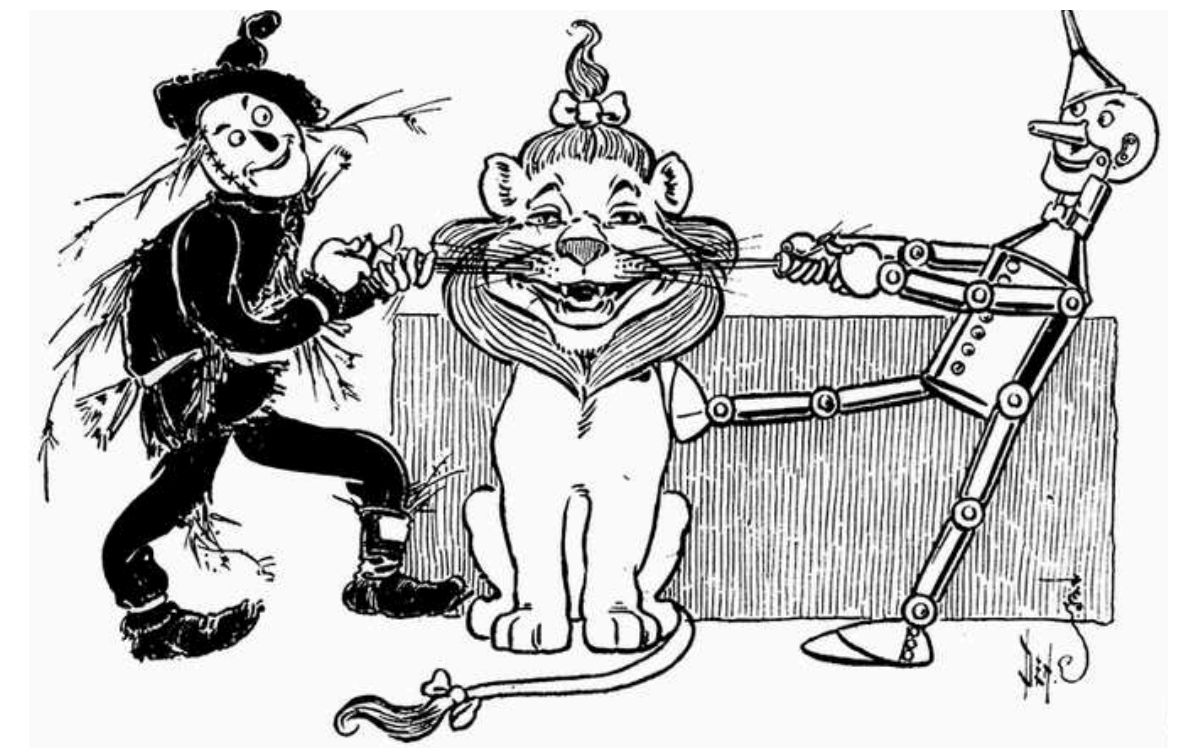
“¿Qué es una obra de teatro? ¿Como estar tumbado en una playa? ¿Como ser vaquero? ¿Algo que se le cuente al mundo? ¡Aquí estoy, en mi isla! Un Rey, nada menos.”





El castillo de Denslow en la actualidad

Denslow predijo un reinado glorioso en su nueva isla:
Desde el asta de la bandera del bungalow blanco, entre los cedros oscuros, ondeará durante varios meses del año la enseña del Hippocampus, mientras bajo ella, en el estudio, el Rey gobernará a sus súbditos en paz y tranquilidad.



En cuanto a su carrera, fue una estancia muy productiva. Comenzó a trabajar en su serie de libros ilustrados de Denslow, de 18 volúmenes , una colección de cuentos de hadas originales y reeditados. En general consideraba estos viejos cuentos demasiado aterradores para los niños pequeños. Esta visión influyó en sus cuentos infantiles, y en adaptaciones aptas para el público infantil.

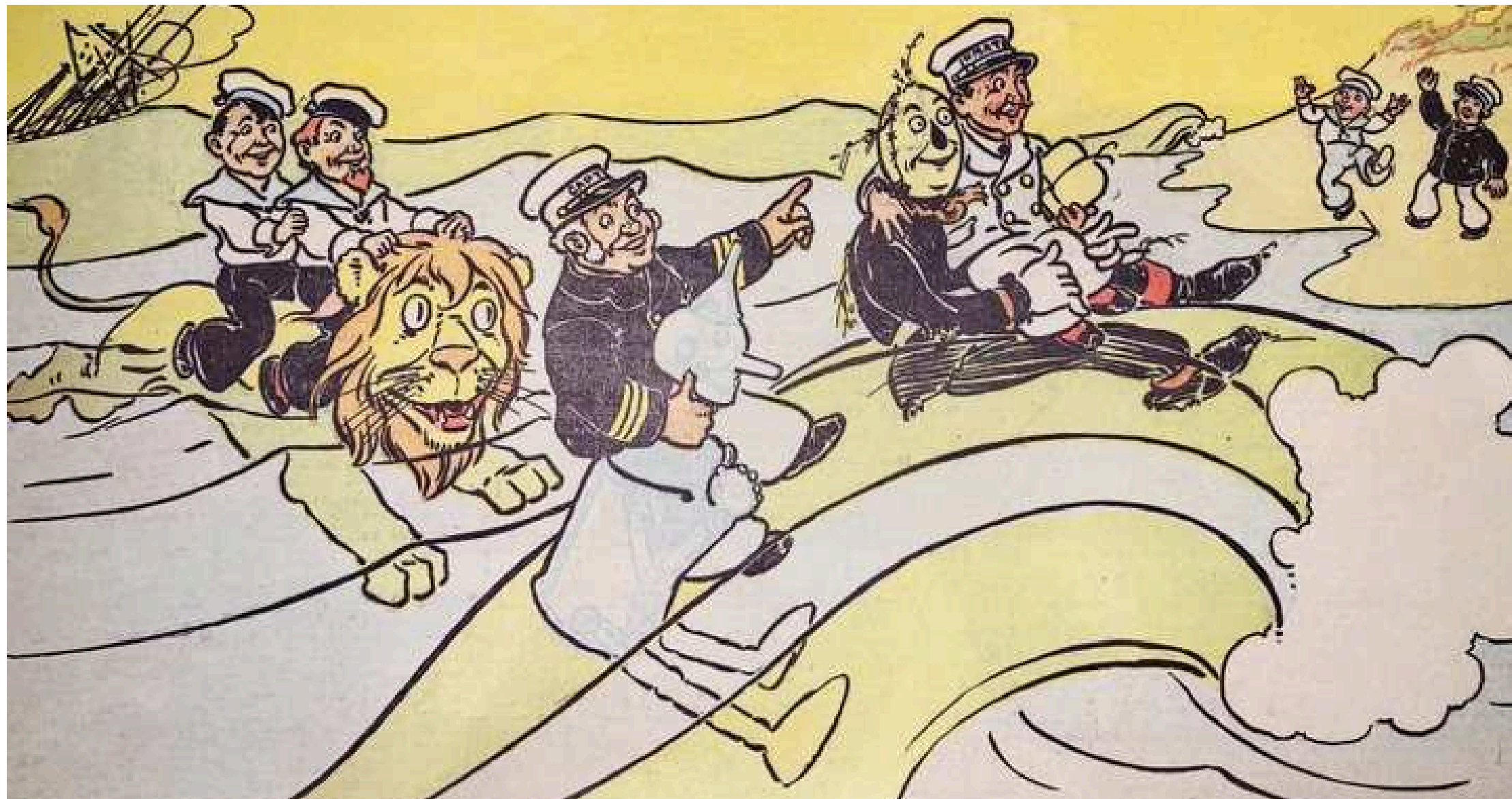
En el libro *La perla y la calabaza* , Denslow escribió sobre un mundo submarino mágico que habría visto en las profundidades de North Rock:

"Al cruzar los portales, Joe se detuvo, deslumbrado por la belleza del paisaje. Si el palacio exterior era magnífico, no había palabras para describir el interior. Se encontraban en un gran salón, formado por innumerables arcos de coral rosa, verde, blanco y amarillo, a través de cuyas columnas brillaba una luz tenue que hacía brillar las paredes, el techo y el suelo como diamantes."

michelle-farrell.com



Mientras vivía en la isla [su estudio estaba ubicado en la distintiva torre de la casa], el artista usó sus derechos de autor sobre el arte del libro de “Oz” para crear una serie de historias de tiras cómicas de periódico con el Espantapájaros y el Hombre de hojalata, incluida una pequeña saga de 1905 titulada “El Espantapájaros y el Hombre de hojalata de Denslow en las Bermudas”.



—¿Dónde queda Bermudas? —preguntó ansiosamente el León—. ¿Es un lugar salvaje? ¿Y el viaje es peligroso?
—Bermudas es la tierra del sol —respondió el mayordomo—, una tierra de bananas, cebollas y lirios. Serás bienvenido allí, y haremos que tu viaje sea placentero. No temas y confía en mí.
— El Espantapájaros y el Hombre de Hojalata en el agua, de Denslow (1905)

Denslow's Scarecrow and Tinman in Bermuda

Written and Illustrated
by W.W. Denslow
Illustrator of The WIZARD
of OZ and The PEARL and
The PUMPKIN.

COPYRIGHT 1906 BY W.W. DENSLOW
ALL RIGHTS RESERVED



and Tinman were greeted with a glad welcome,
the Lion, and a red lion. Soldiers and citizens
gathered and cheered again for the British
Lion.

For all of which the Lion bowed and smiled
his thanks, and knowing what it was all about,
the Scarecrow made a short speech to the crowd,
and the Tinman bowed from every part of his
sandy polished surface.

The guests were soon escorted into a carriage
drawn by four beautiful horses, and away they
went to view the wonders of the island. They
were first taken
to the Palace.

First reports to the Governor,
who received them
graciously and gave them
the freedom of the
island. Then they went
to the Palace.

at present and the Governor
Club, where a magnificent
banquet was prepared. This was
given to the Scarecrow and Tinman,
but the Lion did not join in it
and went then, much to his
two friends' lack of appetite.

For days he was very
ill, and it was some
time before he was
able to get about.

One day when the Lion
was seated alone, the
Scarecrow and Tinman
went off by themselves, and
accidentally strayed into the
British Camp.

"Here's a pretty lot,"
said the Tinman, as he
saw a soldier.

"And here is a pretty lot
just the same," said the
Scarecrow.

"Let's dress up in those
things just to show we
are equal to the British Army."

"Good idea," replied
the Tinman.

So they dressed in the
soldiers' dragging about, and
the work of a few minutes.

"Now, we will cut off to the
Lion and show him how good
we look," said the Scarecrow.

"That's the best idea," said
the Tinman, and away they
went in a hurry to do
it.

"Here they come," said
the officer, "capture them, send
them off!" Fling every
man their rubber and loaded
saddles, who spring at the
two fugitives. Judge and
man as they might, there
was no escape, and the
Scarecrow and Tinman were
soon captured and carried
off to the guard house
where they were kept in a
cage, while



the soldiers created the noise.
"Do you will try to run away, will you?" said the
officer, looking at all this moment. "Let me have a look
at them. Who are they?" He was answered by a mighty
roar, and a raging Lion sprang from the middle of the
crowd through the open door. Terrified, the soldiers
scattered in all directions. They then saw through the
wooden, and came up the chimney, with the long-legged
Scarecrow and the Tinman, looking for the shelter of the
roof, and for all the three friends knew, he is going yet.

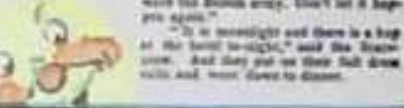
"Quick, on my back," said the Lion.

There did not need a second invitation and with mighty
bravado the Lion went down the white road leading to the
house, leaving the happy Scarecrow and the Tinman on
his back.

Evening fell and it was very dark when they
reached the house by the water side and as they slipped
in without being seen by anyone, and were soon talking
off their experiences.

"You were in a bad scrape, when I happened
along," said the Lion solemnly. "You
should believe with more respect we
want the British army. Don't let it
happen again."

"It is interesting and there is a
bag at the bottom of each," said the
Scarecrow. And they put on their full
suits and went down to dinner.



THE IS BERMUDA,* and the Captain of the
Scarecrow, and he found the Scarecrow
alone as the great ship swung into. Great
day and the little white launch came out
from the Dock Yard for the mail.
"See those blades about about or
hasty," said the Scarecrow, "and notice the
prow stern, the dark green, striped here and there with white
lines, the great ship stern, the deep blue and rounded stern of the
one below, which all go to make a picture of magnificent beauty."
Just here he went head over heels into the small boat, along
the hull racks that the screws were beating into it. The Scarecrow
was hit by one of the bags and being light, he was carried
over the side with it.
There was a cry of dismay from the passengers when they saw
their friend's sailing, but he was soon dug out from the small bags
by the Ward Officer in charge and his jolly son, and returned to the
deck of the steamer, a little out of shape but still smiling.
As the great ship swung up to the dock at Hamilton, a jolly
about went up from the crowd as dawn when they saw the Lion, the
Scarecrow and the Tinman upon the upper deck, and to cheer the
three visitors there in greeting.
"We don't think there are any," said one of the Customs
Officers, as the Scarecrow and the Tinman came down the
gangway.
"Have you any cigars or cigars concealed in that steamer?"
said another to the Scarecrow.
"This one looks like a regular look," said the first officer as
he searched the Scarecrow by tapping on his back with a bit of chalk,
"but he seems empty enough."
After a careful examination the two friends passed the Customs
and went their way with the regular chalk marks on their
backs.
As the three went out upon the white street, into the "glad
condition, their replies that a minute ago. While the Scarecrow

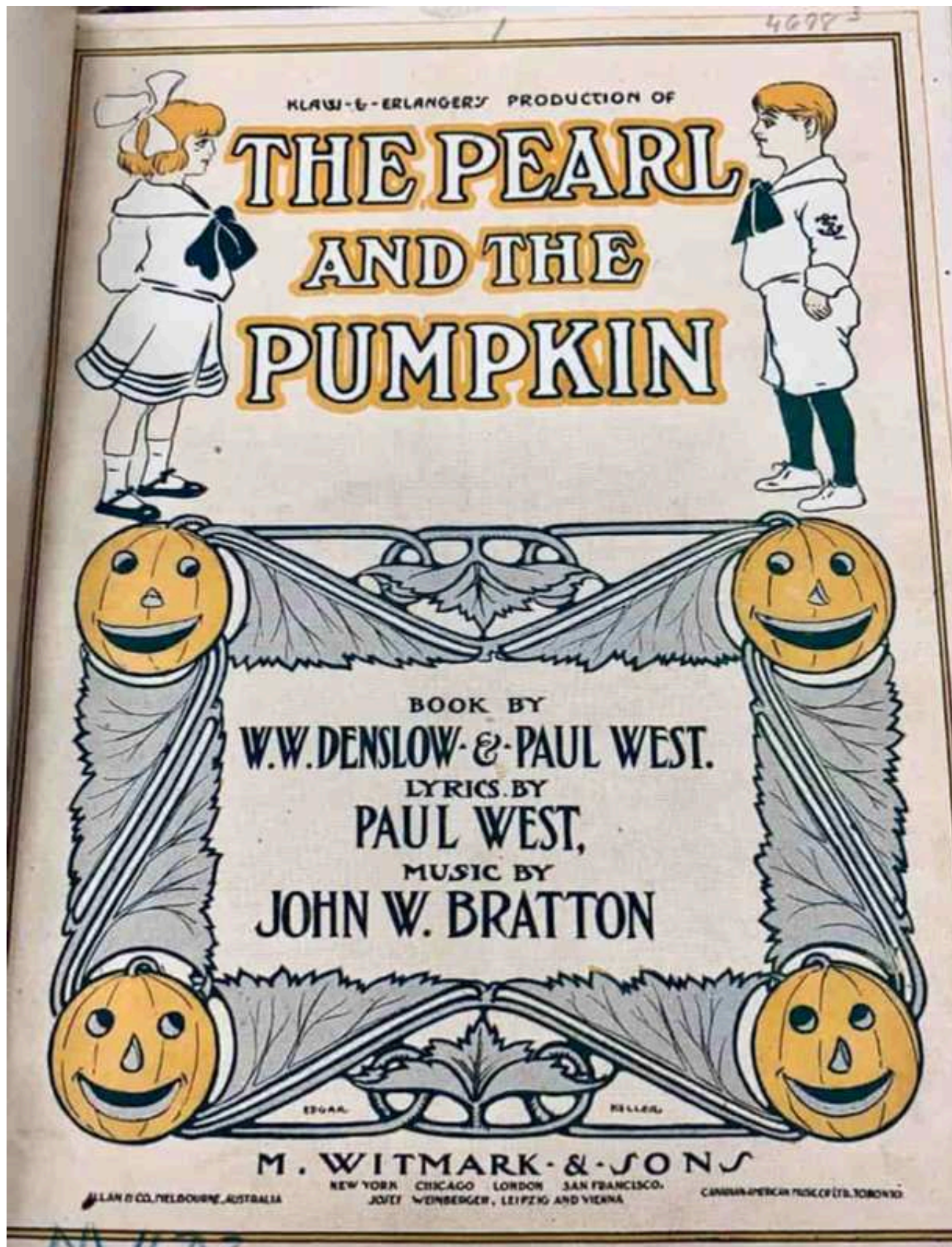


(Una tira de la serie contiene un autorretrato escondido de Denslow como el capitán del barco, posiblemente un guiño a su promocionada destreza como capitán de El Mago).



FRACASO ANUNCIADO

El musical La Perla y la Calabaza se estrenó en Boston en julio de 1905. Denslow se había excedido con su elaborada extravagancia de Broadway y, en el proceso, había desperdiciado todo su capital. Nunca pudo pagar el préstamo y perdió la isla. Los acreedores lo acosaron; y su esposa lo abandonó.





"Hay que encontrar al Corn Dodger", dijo Neptune en La perla y la calabaza de Denslow.

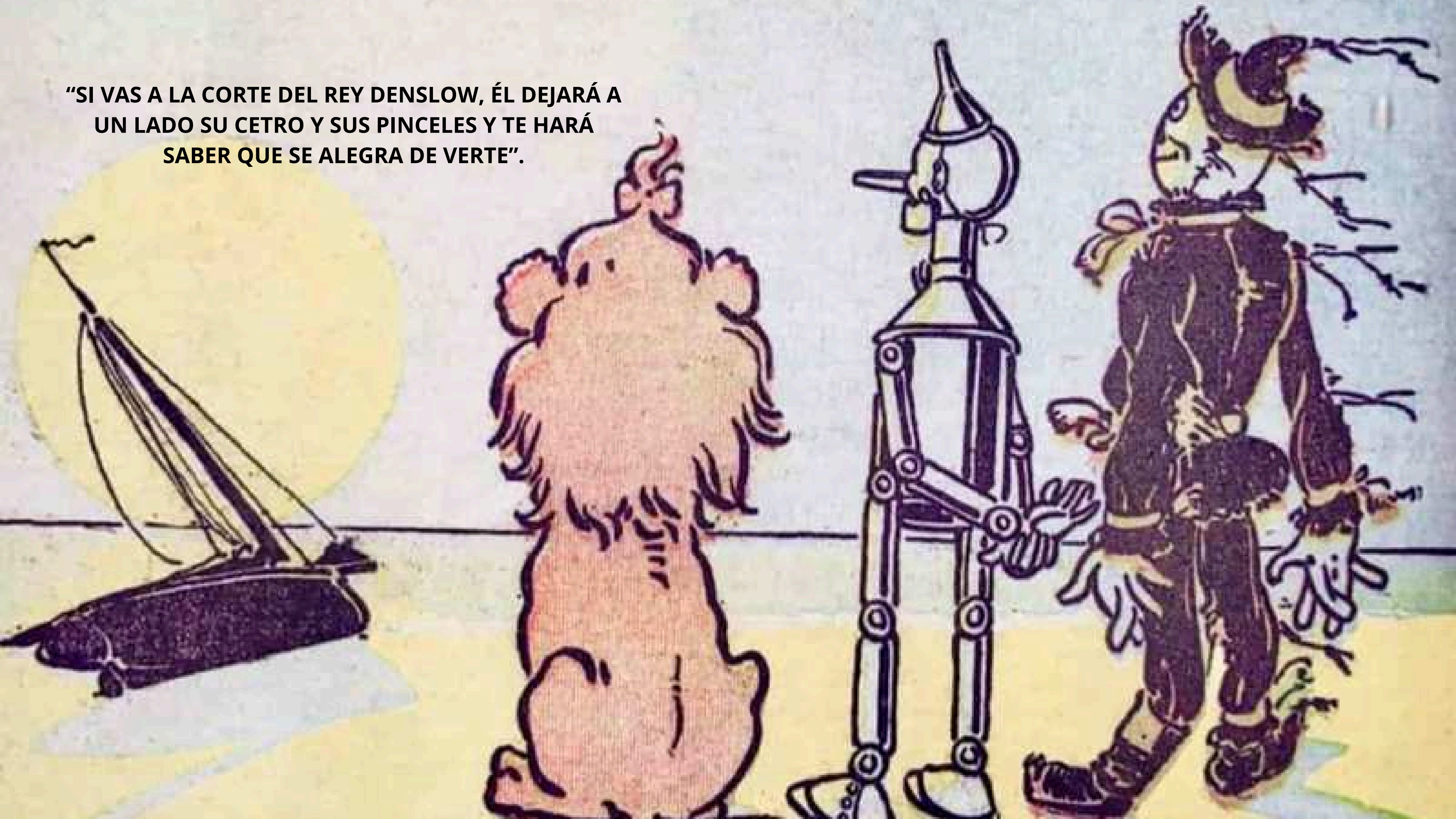
En 1908 vendió la isla y regresó a Nueva York, donde trabajó en empleos menos prestigiosos.

En 1915, tras vender una ilustración a la revista Life, celebró excesivamente, contrajo neumonía y falleció poco después. Tras su fallecimiento el 29 de marzo de 1915 en Nueva York debido a una neumonía, fue enterrado en una tumba sin marcar en el Kensico Cemetery, ubicado en Valhalla, condado de Westchester, Nueva York .

Durante más de 70 años, su lugar de descanso permaneció sin identificación. No fue hasta febrero de 1986 que se colocó una lápida conmemorativa en su honor. Esta lápida destaca por incluir ilustraciones del Espantapájaros y el Hombre de Hojalata, personajes emblemáticos que Denslow ayudó a inmortalizar en la cultura popular .



**"SI VAS A LA CORTE DEL REY DENSLOW, ÉL DEJARÁ A
UN LADO SU CETRO Y SUS PINCELES Y TE HARÁ
SABER QUE SE ALEGRA DE VERTE".**



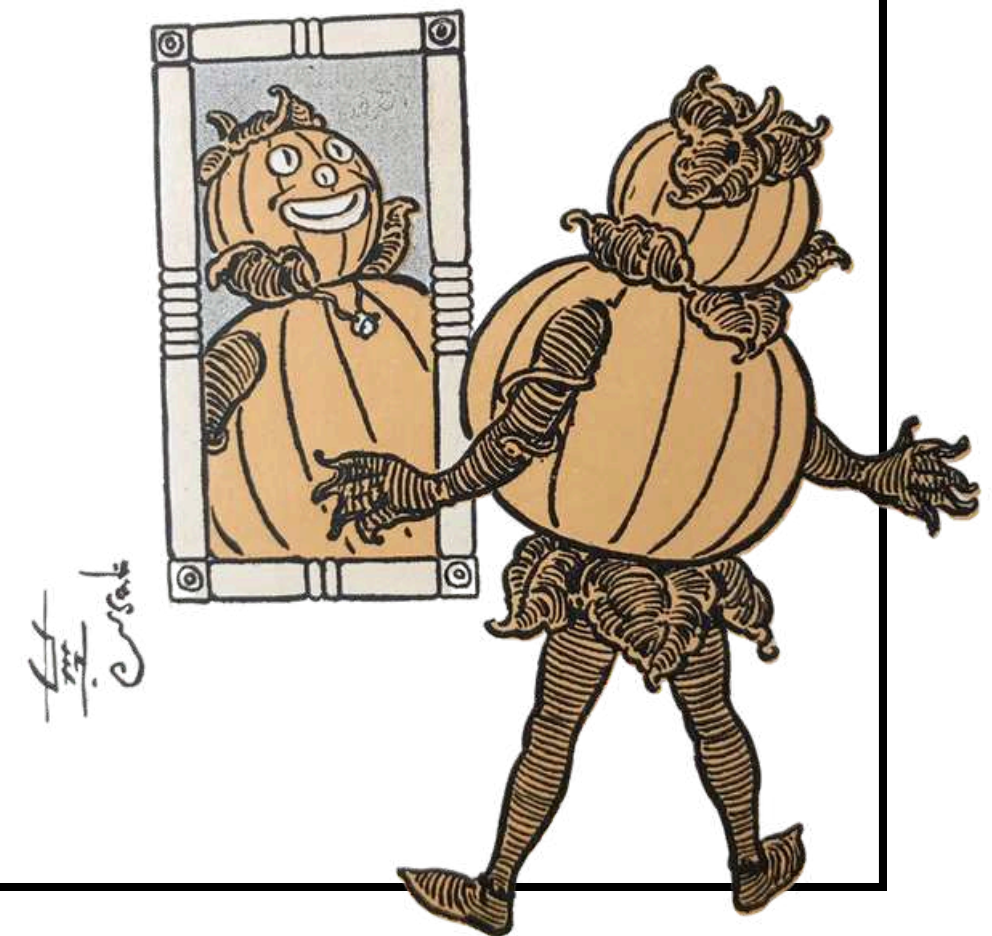
EMBLEMA DEL REINO

Como Denslow creó una bandera con un hipocampo, vos vas a crear:

Un símbolo de tu isla (puede ser un animal, objeto, criatura).

Una paleta de colores real, como si fueran los “colores oficiales del reino”.

Un lema (ej.: *“Aquí reina la tinta”, “El color es ley”, “Todo error es arte”*).



INVITACIÓN ILUSTRADA

Diseñá una invitación real a tu isla.

Debe estar dirigida a *“jóvenes ilustradores, poetas, y exploradores del color”*.

Podés escribirla como una carta, un cartel o un mini cuento.

Usá tu estilo de cartel favorito (como los de Denslow).



EL CARTEL ILUSTRADO QUE NO LE GUSTARÍA A ANNE CARROLL MOORE

Inspirado en: la crítica a los “libros tipo póster” como los de Denslow

Objetivo: experimentar con el estilo de cartel: líneas gruesas, colores puros, formas simples.

Actividad:

Crear un afiche para un cuento (real o inventado) con estilo de póster vintage.

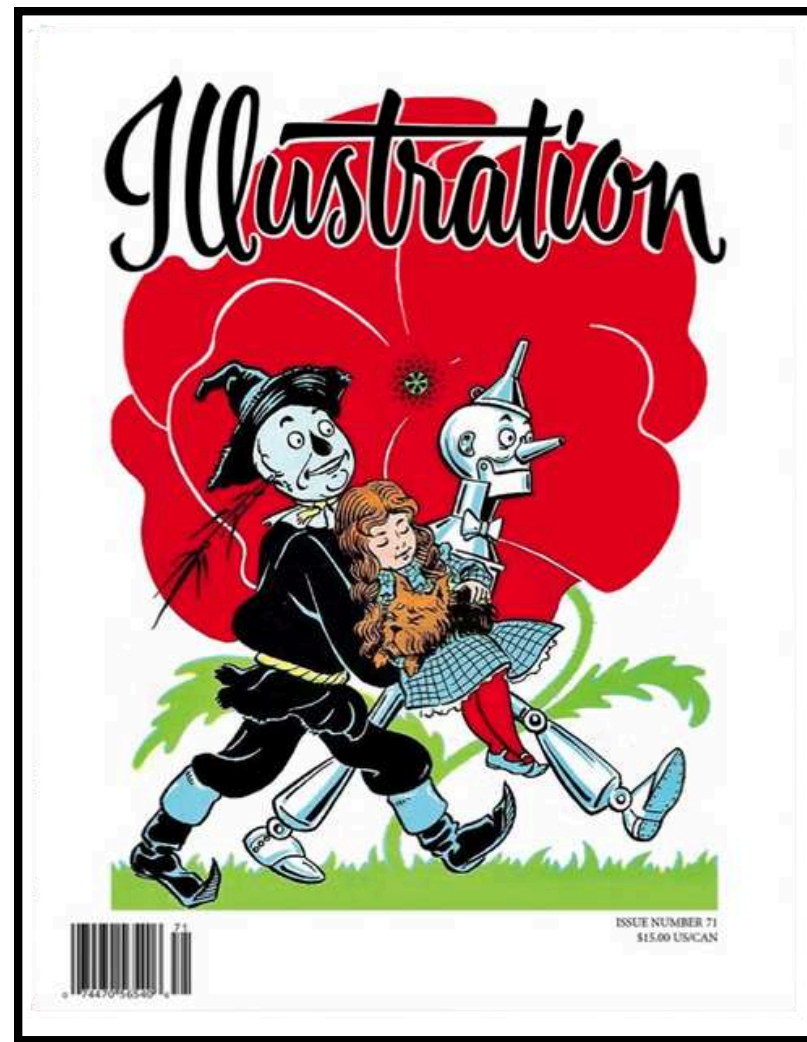
Limitar la paleta a 3 o 4 colores saturados.

Usar contornos marcados, formas planas y contraste fuerte.

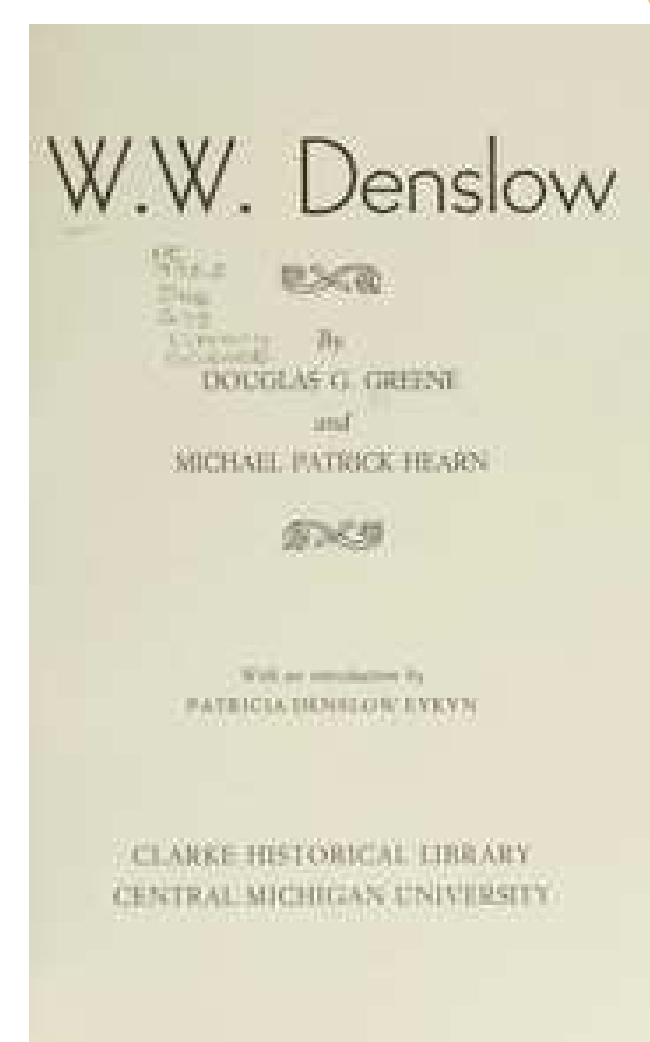
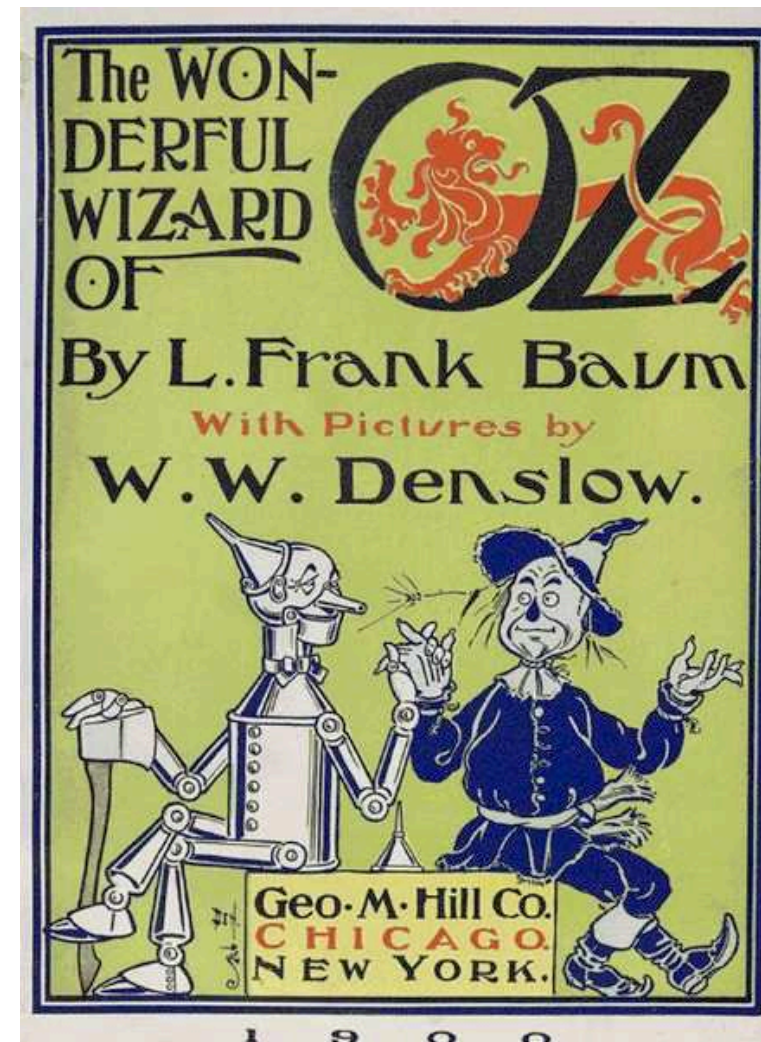




1953 LIFE MAGAZINE- THE WONDERFUL WIZARD OF OZ



WONDERFUL BOOKS OF OZ, COPYRIGHT PROTECTED THROUGH THE DMCA ACT OF 1998.



Bibliografía

